

Históricas Digital

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

“Izpehua in neixcuitilmachiotl in intetzinco pohui
cenquizcayectlaceliliztli sacramento
Aquí comienza el modelo ejemplar dedicado al
sacramento del completamente recto recibimiento”

p. 201-262

Cantares mexicanos III

Guadalupe Curiel Defossé y Salvador Reyes Equiguas
(coordinación)

Miguel León-Portilla (introducción y edición)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Felipe
Teixidor y Monserrat Alfau de Teixidor

2019

632 p.

Figuras

ISBN 978-607-30-1981-1 (obra completa)

ISBN 978-607-30-2003-9 (tomo III)

Formato: PDF

Publicado en línea: 6 de mayo de 2020

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/550t4/cantares_mexicanos.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



III. Izpehua in neixcuitilmachiotl in itetzinco pohui cenquizcayectlaceliliztli sacramento

Aquí comienza el modelo ejemplar dedicado al sacramento
del completamente recto recibimiento

Estudio introductorio, transcripción paleográfica
y traducción al español

BERENICE ALCÁNTARA ROJAS

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

FEDERICO NAVARRETE LINARES

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

ESTUDIO INTRODUCTORIO

El cuarto opúsculo que integra el manuscrito *Cantares mexicanos* lleva por título *Iz pehua in neixcuitilmachiotl in itetzinco pohui cenquizcayectlaceliliztli sacramento*, es decir: *Aquí comienza el modelo ejemplar dedicado al sacramento del completamente recto recibimiento* [de la eucaristía].¹ Este texto, el primero de carácter catequético dentro del manuscrito, es un conjunto de *exempla* o pequeñas historias en las que se relatan hechos portentosos a través de los cuales se hizo manifiesto ante

¹ En la portada del manuscrito este texto aparece con el título de *Exemplo de la Sagrada Eucaristía en mejicano*.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

los ojos de los hombres, ya fueran éstos cristianos o infieles, la condición preponderante del culto al cuerpo de Cristo y la veracidad del dogma de la transubstanciación. Núcleo central del cuerpo de creencias y de prácticas promovidas por la Iglesia católica.

El opúsculo

Este conjunto de *exempla* se desarrolla en 14 folios que van del 126r al 139v. El texto fue escrito en un tipo de letra “itálica redondeada”, similar al empleado en los opúsculos *Plática indiferente para donde quiera* (f. 140r-146r), *Hic est panis qui de caelo descendit* (f. 147r-151r) y *Tlalnamiquiliz miquiz tzonquizalitzli* (f. 163r-169r),² por lo que puede pensarse que se deben a la mano de un mismo escribano.

Los 22 *exempla* que integran el opúsculo, desarrollados cada uno de ellos en párrafos corridos, se encuentran distribuidos en 20 secciones numeradas al margen.³ Asimismo, aparecen en los márgenes varias apostillas que contienen breves informaciones sobre el tema principal y los personajes presentes en los ejemplos o sobre los autores de los cuales proceden las historias. Existen también apostillas en las que se consignó el significado de varias palabras o frases, mismas que, a su vez, aparecen subrayadas en el cuerpo del texto náhuatl. Por otra parte, es común la aparición de letras, palabras y frases entre renglones, a través de las cuales se incorporaron faltantes en el texto náhuatl o se dio cuenta del significado de la palabra sobre la cual fueron escritas.

2 Como lo ha señalado Ascensión Hernández de León-Portilla, “Estudio codicológico del manuscrito”, en *Cantares mexicanos. I: Estudios*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Filológicas/Fideicomiso Teixidor, p. 40-44.

3 Las secciones 4 y 8 se hallan conformadas, cada una, por dos ejemplos.

Cómo es usual en los manuscritos en lengua náhuatl del periodo novohispano, la puntuación y el uso de mayúsculas⁴ y abreviaturas resulta un tanto irregular. No obstante, la ortografía del texto náhuatl presenta notables estabilidades que la emparentan con los usos empleados en los textos producidos en el centro de México durante el siglo xvi.⁵ En este texto, a diferencia de otros opúsculos del manuscrito *Cantares mexicanos*, no aparecen signos diacríticos que indiquen la consonante oclusiva glotal o la cantidad vocálica y que se hallan emparentados con las normas ortográficas propuestas por los jesuitas Antonio del Rincón y Horacio Carochi.

Los exempla: características y fuentes

Este opúsculo, como ya lo hemos mencionado, se encuentra compuesto por 22 textos independientes que pertenecen al género de los *exempla*, un género literario que gozó de vigencia entre los siglos xii y xviii. Los *exempla* eran historias breves en las que se relataban sucesos de carácter anecdótico que desencadenaban en una moraleja y, por ello, eran creados y empleados por los predicadores dentro de sus sermones a modo de prueba o ilustración de las sentencias doctrinales y pasajes de las Escrituras sobre los cuales giraba su argumentación. Las historias contenidas en los *exempla* eran tenidas por verídicas y su legitimidad se hallaba sancionada por la autoridad de los hombres de la Iglesia, muchos de ellos santos y notables pensadores, que los habían registrado o compilado y por la de aquellos otros predicadores que se encargaban de traducirlos y adecuarlos

- 4 Si bien existe una marcada tendencia al uso de mayúsculas al inicio de oración y en los nombres propios.
- 5 Remitimos a los estudios introductorios preparados por Karen Dakin y Thomas Smith, en este mismo volumen, para una descripción mucho más detallada de las convenciones ortográficas empleadas en los distintos opúsculos de este manuscrito.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

a los entornos locales al transmitirlos de viva voz a sus feligreses. Los *exempla*, cuyas historias podían tener orígenes tan distantes como famosos textos de la Antigüedad clásica o la imaginación del predicador en turno, solían circular en compilaciones bastante fijas, algunas de ellas compuestas por miles de relatos. De estas compilaciones, las más populares fueron la *Scala coeli* del dominico Jean Gobi, los *Dialogus miraculorum* del monje cisterciense Cesáreo de Heisterbach, el *Speculum exemplorum* de filiación franciscana y el *Magnum speculum exemplorum*, reunido, publicado y clasificado alfabéticamente por materias por el jesuita Johannes Maior a principios del siglo xvii.⁶

En la Nueva España, los *exempla* fueron usados con profusión por los hombres de la Iglesia como una herramienta de difusión de creencias, valores y prácticas cristianas. De ahí que los encontremos, desde las primeras etapas del proceso de evangelización, en forma de obras de teatro, conocidas precisamente como *neixcuitilli* (es decir: ejemplos), en imágenes edificantes que decoraban los espacios para el nuevo culto y en textos traducidos a varias lenguas indígenas, al náhuatl en particular, que podían ser utilizados por los predicadores según fueran sus necesidades y dependiendo de la ocasión.⁷ Se conservan traducciones de *exempla* al náhuatl dentro del *Confesionario en lengua mexicana y castellana. Con muchas*

6 Sobre los *exempla* y sus características pueden revisarse: Jacques Le Goff, "Les temps de l'exemplum", en *L'imaginaire médiéval*, Paris, Gallimard, 1985, p. 99-102; Eloísa Palafox, *Las éticas del exemplum. Los Castigos del rey don Sancho IV, El conde Lucanor y el Libro de buen amor*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1998 (en especial la introducción); y Danièle Dehouve, *Rundigero el borracho y otros exempla medievales en el México virreinal*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Universidad Iberoamericana/Miguel Ángel Porrúa, 2000. Como lo señala Hernández de León-Portilla, se guardaban ediciones de algunas de estas compilaciones de *exempla* en las bibliotecas conventuales, entre las que destaca la biblioteca del Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco. "Estudio codicológico del manuscrito" ..., p. 94-95.

7 Véase Berenice Alcántara Rojas, "Ventanas al tormento. Los *exempla* medievales en el arte para la evangelización", en Erik Velázquez (coord.), *XXXIII Coloquio Internacional de Historia*

advertencias muy necesarias para los confesores del franciscano fray Ioan Baptista (México, Melchior Ocharte, 1599),⁸ en el *Promptuario manual mexicano* del jesuita Ignacio de Paredes,⁹ en un buen número de sermones y textos misceláneos producidos por jesuitas¹⁰ y en el opúsculo que aquí nos ocupa del manuscrito *Cantares mexicanos*.

De los veintidós ejemplos que integran este opúsculo, once se encuentran también, atribuidos a distintas autoridades, en el apartado dedicado a la “Eucaristía” en el *Magnum speculum exemplorum* del jesuita Johannes Maior,¹¹ cuatro más se hallan ligados a un entorno jesuita,¹² dos proceden de fuentes franciscanas, uno proviene de un pasaje del Antiguo Testamento, uno más se atribuye a los monjes del Cister, otro a san Gregorio Nacianceno y otro a Cirilo. Por último, el ejemplo bajo el número 12 aparece sin atribución, si bien en él se menciona que el suceso narrado ocurrió en Nápoles en 1582; por lo que este opúsculo debió de ser compuesto en un momento necesariamente posterior a dicha fecha.

del Arte. Estética del Mal: conceptos y representaciones, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2013, p. 521-537.

- 8 Véase Berenice Alcántara Rojas, “Fragmentos de una evangelización negada. Un ‘ejemplo’ en náhuatl de fray Ioan Baptista y una pintura mural del convento de Atlihuetzia”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, México, n. 73, 1998, p. 69-85, y “El Dragón y la Mazacóatl. Criaturas del infierno en un *exemplum* en náhuatl de fray Ioan Baptista”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, v. 36, 2005, p. 383-422.
- 9 Ignacio de Paredes, *Promptuario manual mexicano [...] contiene quarenta y seis platicas con sus exemplos, y morales exhortaciones, y seis sermones morales, acomodados a los seis domingos de la Cuaresma...*, México, Imprenta de la Biblioteca Mexicana, 1759.
- 10 De cuyo estudio y traducción se ha ocupado Danièle Dehouve (*Rundígero el borracho...*).
- 11 Ioannis Maioris, *Magnum speculum exemplorum, et plvsquam centum, auctoribus, pietate, doctrina et antiquitate venerandis, varijsque historijs, tractatibus et libellis excerptum, ab anonimo quodam, quicirciter annum Domini 1480 vixisse deprehenditur*, Duaci, Ex officina Baltazaris Balleri Typographi iurati, sub circino auneo, 1633. Exemplum CXXII. En algunos casos el orden de aparición de los ejemplos es el mismo que en esta compilación jesuita.
- 12 Dos de ellos se atribuyen específicamente al “padre Simón” de la Compañía de Jesús.

Entre las fuentes de origen europeo y los textos en náhuatl que integran este opúsculo existen notables diferencias, sobre todo si se compara a estos ejemplos en náhuatl con sus correspondientes latinos en el *Magnum speculum exemplorum* de Johannes Maior. Las diferencias más significativas afloran en el tratamiento de las autoridades, los contextos y las anécdotas. Los textos latinos incluidos en el *Magnum speculum exemplorum* abundan en informaciones sobre los testigos y autores que dan fe de la veracidad de las historias y sobre el contexto espacio-temporal en el que éstas sucedieron. Los ejemplos en náhuatl de nuestro opúsculo consignan muy pocos datos a este respecto y se explayan, en cambio, en el desarrollo de las historias, amplificando y añadiendo detalles que, en algunos casos, no se encuentran presentes en los textos latinos incluidos en la obra de Maior.

Los exempla sobre el Santísimo Sacramento: los temas

El primer ejemplo del opúsculo (número 1), atribuido a san Antonio, refiere el enfrentamiento entre un hereje y un sacerdote. El hereje afirma que la fe del sacerdote no se basa en ningún hecho comprobable e intenta ponerlo a prueba. Un día lo conduce hasta una cueva dentro de la cual se alzaba un relumbrante palacio en el que se encontraban personajes que emulaban a las cortes celestiales. Cuando el hereje pide al sacerdote que rinda veneración a Jesucristo y a su madre, el sacerdote saca una custodia que llevaba escondida y, ante la visión del verdadero cuerpo de Cristo, el falso dios, los falsos santos y el falso palacio desaparecen, el diablo es puesto en evidencia y el hereje se convierte.¹³

13 Este ejemplo aparece, bajo el n. IV, en el rubro "Eucaristía", en el *Magnum speculum exemplorum...*

El ejemplo número 2, muy conocido hasta la actualidad en la tradición oral española, narra la aparición milagrosa de una custodia en un panal y cómo ésta fue adorada por las abejas.¹⁴

El ejemplo número 3, atribuido a Cesáreo de Heisterbach, cuenta la historia de una mujer que para hacer fructificar un panal de abejas colocó dentro una hostia consagrada. Las abejas, además de multiplicarse y producir miel gracias a la presencia del Santísimo, construyeron de cera un templo para adorarlo.¹⁵

El ejemplo número 4a, también atribuido a Cesáreo, narra la historia de un caballero en extremo devoto del Santísimo Sacramento, el cual un día en que se hallaba elegantemente vestido se enfrentó a la disyuntiva de arrodillarse o no ante la custodia pues todo se encontraba enlodado. Al final venció su devoción, se postró en el lodazal y milagrosamente su ropa quedó sin mancha.¹⁶

El ejemplo número 4b, atribuido a Johannes Nider, refiere la historia de un hombre muy pío que siempre recibía la comunión sin intervención de un sacerdote. Un día extrajo de su boca la hostia para comprobar de qué cosa se trataba y a partir de entonces nunca más volvió a recibir el milagro.¹⁷

El ejemplo número 5, atribuido a los monjes del Cister, narra la experiencia de un sacerdote que al comulgar percibía un sabor dulcísimo hasta que cometió un pecado, y entonces el sabor se tornó amargo.

El ejemplo número 6, que procede de la *Scala coeli*, refiere cómo un pequeño niño, hijo de un noble, vio durante la misa cómo la hostia con-

14 Este ejemplo aparece, bajo el n. II, en el rubro "Eucaristía", en el *Magnum speculum exemplorum*...

15 Este ejemplo aparece, bajo el n. V, en el rubro "Eucaristía", en el *Magnum speculum exemplorum*...

16 Este ejemplo aparece, bajo el n. IX, en el rubro "Eucaristía", en el *Magnum speculum exemplorum*...

17 Este ejemplo aparece, bajo el n. XIV, en el rubro "Eucaristía", en el *Magnum speculum exemplorum*...

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

sagrada se transformaba en un niño. Este hecho lo hace huir de la Iglesia ante el temor de que él también fuera a ser comido.¹⁸

El ejemplo número 7, atribuido de nuevo a Cesáreo de Heisterbach, narra cómo un sacerdote, para acabar con los engaños de un hereje albigenense que caminaba sobre el agua, tuvo que arrojar al mar una custodia.¹⁹

El ejemplo número 8a, atribuido también a Cesáreo de Heisterbach, cuenta la historia de un noble que asesinó a su sobrino por haber ultrajado a una mujer, el cual cuando iba a recibir la extrema unción le fue negada la comunión por el obispo que lo confesaba. Y, puesto que él había actuado conforme a la justicia, la hostia milagrosamente llegó por sí misma hasta su boca.²⁰

El ejemplo número 8b, asimismo de Cesáreo de Heisterbach, refiere cómo el sacerdote Mauricio, al que le llevaron una hostia no consagrada para que comulgara, pues sus compañeros juzgaron que no se hallaba en uso de sus facultades mentales, reconoció que ese pan no se trataba del cuerpo de Cristo. Después comulgó verdaderamente y con ello sanó.²¹

El ejemplo número 9 cuenta la historia de un grupo de judíos que se burlan de la adoración al Santísimo Sacramento. Los judíos consiguen comprar una hostia por 30 monedas a un sacristán y la profanan enterrándole cuchillos. La hostia comienza a sangrar y gracias a esto son descubiertos los judíos; y muchos de ellos deciden convertirse al cristianismo.²²

18 Este ejemplo aparece, bajo el n. XV, en el rubro "Eucaristía", en el *Magnum speculum exemplorum...*

19 Este ejemplo aparece, bajo el n. VI, en el rubro "Eucaristía", en el *Magnum speculum exemplorum...*

20 Este ejemplo aparece, bajo el n. VII, en el rubro "Eucaristía", en el *Magnum speculum exemplorum...*

21 Este ejemplo aparece, bajo el n. VIII, en el rubro "Eucaristía", en el *Magnum speculum exemplorum...*

22 Este ejemplo aparece, bajo el n. XVII, en el rubro "Eucaristía", en el *Magnum speculum exemplorum...*

El ejemplo número 10 proviene de una *Vida* de san Antonio de Padua y narra un milagro muy conocido. En una ocasión, san Antonio, para dar fin a una polémica con un hereje, acuerda con él encerrar a un mulo sin comer varios días y luego ponerlo delante del forraje y del Santísimo Sacramento. Cuando esto ocurre, el mulo se inclina ante el cuerpo de Cristo y con ello el hereje entiende sus errores y él y sus compañeros se convierten.²³

El ejemplo número 11, atribuido a san Gregorio Nacianceno, cuenta la historia de una mujer enferma que se postra ante el Santísimo y que por su fe es sanada.

El ejemplo número 12 refiere cómo en Nápoles, en el año de 1582, un hombre que tenía tratos con el demonio hurtó una hostia por su consejo. Cuando el hombre se disponía a arrojar la hostia al lodo, la mitad de ésta comenzó a sangrar, mientras la otra mitad se convirtió en el cuerpo mismo de Cristo.

El ejemplo número 13, atribuido al padre Simón de la Compañía de Jesús, refiere el caso de un hereje que fue condenado a la hoguera por la Inquisición y cuyo cuerpo no ardió sino hasta que un sacerdote mostró al fuego el Santísimo Sacramento.

El ejemplo número 14, también del padre Simón, narra cómo en cierta ocasión nadie quería sacar en procesión al Santísimo Sacramento, y cuando un aguador se decidió a hacerlo nadie más lo acompañó. Al ver esto, los animales y caballos de todos los corrales de la ciudad salieron a escoltar al Santísimo en su recorrido.

El ejemplo número 15 proviene de los relatos sobre la vida de san Francisco de Asís y cuenta cómo el santo se arrodilló y veneró las manos de un sacerdote, con fama de pecador, por el simple hecho de que sus

²³ Este pasaje aparece ya en la primera biografía de san Antonio de Padua, conocida como la *Assidua*. Texto anónimo compuesto en 1232.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

manos eran vehículos del Salvador. Con ello el santo logró que el clérigo y varios herejes enmendaran su comportamiento y se convirtieran.

El ejemplo número 16, cuyo origen se remonta al Antiguo Testamento, narra la historia del patriarca Elí, quien, a pesar de no haber sabido impedir los pecados sus hijos, fue honrado por Dios hasta el momento de su muerte por el hecho de haber sido sacerdote.²⁴ Al final del texto náhuatl se indica que los sacerdotes siempre deben ser honrados y que si tienen pecados conocidos éstos deben ser ocultados.

El ejemplo número 17 cuenta el famoso episodio conocido como “Misa de san Gregorio”, tema de muchas obras de arte indocristiano. Una vez, mientras San Gregorio se encontraba celebrando misa, notó que uno de sus feligreses —en el ejemplo se indica que se trataba de una mujer— dudó acerca de la veracidad de la transubstanciación. El santo oró y consiguió que la hostia se convirtiera en el cuerpo del Salvador en presencia de sus feligreses.²⁵

El ejemplo número 18, atribuido a un padre de la Compañía de Jesús, cuenta la historia de un hombre pecador que, en un arranque de ira por haber perdido todos sus bienes en el juego, profanó una hostia perforándola con una daga. La hostia comenzó a sangrar y con ello vio la vileza de sus actos; y, aunque trató de esconder su delito devolviendo la hostia a su lugar, una tormenta se soltó sobre él y luego la tierra se abrió y lo tragó para castigarlo.

El ejemplo número 19, también atribuido a un jesuita, narra cómo un hombre que iba a recibir la comunión en pecado, escuchó dentro de sí un gran alarido que le advirtió sobre el pecado aún más grande que estaba a punto de cometer.

24 La historia de Elí se haya consignada en el Primer libro de Samuel.

25 Este ejemplo aparece, bajo el n. XII, en el rubro “Eucaristía”, en el *Magnum speculum exemplorum...*

El ejemplo número 20, de sólo unas cuantas líneas y atribuido a Cirilo, refiere el caso de otro hombre que recibió la comunión en pecado y cómo Jesucristo hizo que la hostia se le convirtiera en ceniza en la boca.

El náhuatl de estos exempla

El náhuatl empleado por el autor o autores de estas traducciones es muy similar al “náhuatl de Iglesia” presente en muchos textos doctrinales de los siglos XVI y XVII. Como lo hicieron otros autores, el traductor o los traductores de estos *exempla* rescataron del *corpus* de obras doctrinales que los precedió un buen número de convenciones que habían resultado más o menos exitosas, dejaron de lado muchas otras que no consideraron útiles o de las que no tuvieron conocimiento y produjeron soluciones originales.

Las voces extranjeras incorporadas

El traductor o traductores de estos *exempla*, como otros escritores de textos doctrinales, siguieron tres procedimientos, a nivel de léxico, para dar cuenta de esos seres, nociones y prácticas presentes en sus textos fuente. Estas estrategias fueron la incorporación de vocablos castellanos o latinos, la refuncionalización semántica de voces nativas y la producción de neologismos.

En estos *exempla* aparecen una buena cantidad de palabras castellanas incorporadas, la mayoría de ellas nombres propios de personas y lugares. Además, se encuentran otras voces (como *sancto*, *anima*, *angel* y *diablo*) indicativas de aquellos conceptos para los cuales no se quiso adoptar o ensayar una traducción. Estos vocablos incorporados, con excepción de los nombres propios, fueron tratados de acuerdo con los procesos flexivos de la lengua náhuatl.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

Un caso especial de refuncionalización ocurre con la voz *maçatl* (venado), la cual fue empleada para aludir al mulo que se inclina ante la hostia consagrada en vez de lanzarse sobre el alimento, en el ejemplo número 10 que procede de una *Vida* de san Antonio de Padua. El empleo de esta palabra náhuatl usada por los nahuas en los primeros tiempos del contacto para referir a los equinos resulta un tanto desconcertante, pues en otros ejemplos de este mismo opúsculo se utiliza la voz incorporada *cavallo*, popular en los textos nahuas a partir de la segunda mitad del siglo XVI, que presentaba un equivalente mucho más cercano al texto fuente. No obstante, su incorporación se deba quizás a que el traductor o traductores de este ejemplo quisieron realzar el milagro ocurrido al enfatizar el carácter del venado como un animal indomable y errático, pues este mamífero se hallaba asociado en el mundo náhuatl con la periferia y la transgresión.²⁶

La refuncionalización semántica de voces nativas

En estos *exempla* se muestran también, en distintas combinaciones, varios términos nahuas de origen prehispánico que fueron reutilizados para expresar nociones cristianas. Como epítetos y calificativos del Dios cristiano son comunes, por ejemplo, las voces *totecuyo* (Nuestro Señor) y *teotl* (dios o deidad), así como todos los derivados de la raíz *teo-* utilizados para dar cuenta de las entidades, las nociones, las prácticas y las cosas relacionadas con el nuevo culto religioso católico. Entre estas voces sobresale la palabra *teotlahtolli* (palabra divina o palabra de Dios), presente en varios de nuestros ejemplos.

26 Véase Louise M. Burkhart, "Moral Deviance in Sixteenth-Century Nahua and Christian Thought: The Rabbit and the Deer", *Journal of Latin American Lore*, v. 12, n. 2, 1986, p. 107-139.

Los neologismos

La producción de vocablos nuevos a partir de raíces nominales y verbales preexistentes en la lengua náhuatl fue otra de las herramientas de las que se valieron los evangelizadores, aprovechando las cualidades sintéticas de este idioma, con el fin de verter el significado de voces occidentales para las cuales no encontraron equivalentes directos; como ya se vio arriba con la voz *teotlah tolli*, un neologismo formado a partir de la refuncionalización de la raíz *teo-*. Estos neologismos solían reproducir el significado de palabras castellanas o bien describir acciones y procesos propios de la nueva práctica religiosa.

En los ejemplos de este opúsculo se hallan distintos tipos de neologismos en función de la solidez y popularidad que habían alcanzado dentro del “náhuatl de Iglesia”, ya que en esta obra pueden encontrarse vocablos que se generaron en las primeras etapas de la evangelización y que entraron a formar parte de un modo definitivo en el habla de los nahuas, como *totemaquixticatzin* (Nuestro Salvador); otros, que aún no cuajaban del todo, como la construcción nominativa *in ey persona, ça ce huel nelli teotl Dios* (tres personas, sólo un *verdadero teotl Dios*) para designar a la Trinidad;²⁷ y algunos más, creados por el traductor o traductores de este ejemplo y que no aparecen en otros textos de evangelización. Entre estos últimos sobresale la construcción nominal creada para nombrar al Santísimo Sacramento y que aparece desde el título mismo de este opúsculo, *cenquizcayectlaceliliztli* (el completamente recto recibimiento), cuando la construcción común y más utilizada en los textos doctrinales es *in iceliloca in inacayotzin in totecuiyo Jesuchristo* (el

27 Sobre las distintas posibilidades que se exploraron en los textos de evangelización en lengua náhuatl para designar a la Trinidad, puede revisarse el trabajo de David E. Tavárez, “Naming the Trinity: From Ideologies of Translation to Dialectics of Reception in Colonial Nahua Texts, 1547-1771”, *Colonial Latin American Review*, v. 9, n. 1, 2000, p. 21-47.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

recibimiento del cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo). Asimismo, sobresalen por su rareza, que llega al grado de la cacofonía por su uso reiterado en varios de nuestros ejemplos (*cfr.* ejemplo número 1), las voces para designar a los herejes: *teotlatolchicocaquiztiliani* (el que mal interpreta o entiende a medias la palabra de Dios) y *teotlatolchicoyttohuani* (el que refiere mal la palabra de Dios).

Los difrasismos

En los ejemplos que integran este opúsculo son comunes, aunque no demasiado abundantes, las construcciones paralelas y, en algunos casos, los difrasismos. Se conoce como difrasismo a la yuxtaposición de dos voces de la misma clase, afectadas por idénticos procesos flexivos y que remiten a un tercer significado que, de manera primordial, no se halla presente en la carga semántica de ninguno de sus componentes.²⁸ En nuestros *exempla* aparecen, en especial, difrasismos de nueva creación empleados como epítetos del dios cristiano y de condición bilingüe, como *teotl* (Dios) y *noyollia nanima* (mi *yolia*,²⁹ mi alma), a los que pueden sumarse algunos otros que eran traducción directa de construcciones paralelas presentes en los textos fuente, como lo era la expresión *Jesu Christo in huel nelli teotle, yhuan huel nelli oquichtli* (Jesucristo, bien verdadero *teotl* y bien verdadero hombre).³⁰

- 28 Sobre la aparición y uso de los difrasismos en textos del periodo novohispano revítese el importante trabajo de Mercedes Montes de Oca, *Los difrasismos en el náhuatl del siglo XVI y XVII*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2013.
- 29 Una de las varias entidades anímicas que al parecer integraban a la persona entre los nahuas.
- 30 Un fenómeno que ha sido estudiado por Danièle Dehouve, *Relatos de pecados en la evangelización de los indios de México (siglos XVI-XVIII)*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2010.



Sirvan estas breves líneas para destacar algunas de las particularidades que encontrará el lector en esta peculiar colección de ejemplos traducidos al náhuatl con la intención de promover entre los naturales de la Nueva España el respeto y la devoción al Santísimo Sacramento en cuanto cuerpo mismo del Cristo resucitado.



TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

[f. 126r] Iz pehua in neixcuitilmachiotl in itetzinco pohui
cenquizcayectlaceliliztli *sacramento*

1. Quimopohuilia in *San Antonio* in ipan yamoxtlacuiloiltzin *sancto*¹ *Domingo*, ce Teotlatolchicocaquiztiliani in motocayotia *herejes*, quicuitlahuiltinenca ce teopixqui in iteotlatolchicocaquiztiliz. Auh in teotlatolchicocaquiztiliani in oquittac in ca huel mochichahuaya in teopixqui in quimanahuiaya² tlaneltoquiliztli: quilhui in teotlatolchicocaquiztiliani in teopixqui, huel cenca oypan tizzonequiz in motlaneltoquiliz, in atle huel nezqui ticpia inic chichahuatiez in motlaneltoquiliz in çan ixquich icuiliuhlica in ticneltoca, y mahnoce itla otiquittac, inic huel oncan timonelchihuaz auh tlaxicaqui in tlein nimitzilhuiz: intla ticnelto caz in tlein nimitzilhuia, ça nelli nimitzitic in *Jesu Christo*, yhuan in itlaçonantzin, no yhuan in mochtin ytlaçotzitzinhuan santosme, in huel mixtelolotica tiquimittaz. Auh in teopixqui: niman iuh iyollotlamah, iuh iyolloquima in caçan ytla itecanecahcayahualiz ytlapihpiquiliz³ in totecocolicauh, in tlacatecoltl: yece quinec in huel conmahuiçoz quittaz inin iztlacatlatolli, quilhui inteotlatolchicoyttohuani; ça nelli intla huel toconaxiltiçon, toconchihuaçon in tinechtenehuilia in tinechilhuia yquac on in aocmo noconchicoyttoz in tlein tiquittohua [f. 126v] yhuan noconneltocaz in tlein ticneltoca. Auh in iuh oquicaquin in teotlatolchicocaquiztiliani in *hereje* cenca ic papac quilhui in teopixqui, ca ye qualli, ma yquaq in⁴ titotazque, titocentlalizque.

1 Al margen, en la misma letra que el ejemplo: "Vn hereje".

2 Al margen, en otra letra: "nicmanahui, defender".

3 Aparece subrayado.

4 Falta la "n".

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

Auh in oahcic in cahuitl in ipan tlateneuhque hualla in teopixqui, ytic quihualaquitia in *custodia*, yn oncan hualmoyetztitihuia yn itlaçonacayotzin in totemaquixticatzin *Jesu Christo* in huel nelli teotle,⁵ yhuan huel nelli oquichtli. Auh in teotlatolchicocaquiztiliani, in ye onhualla quiyacantia in teopixqui, ceccan tepetitech yn oncan catca ce oztotl in huel tlacoyahuatimanca, huel tlapatlahuaya. Auh ytic icaca ce huey tlatocacalli in huel mahuiznezticaca pepetlacaticaca, nahnaltonatimanca, iuhquin techalchiuhyotoca, iuhquin ma teocuitlaçoquitica tlaçalollohtoca⁶ inic qualneztoca cuecuyocatoca. Auh yttic on calaque in tlatocacalli oncan quittaque, in iuhquin ma huel tlayeccencahualli, in huel tlapitzalli,⁷ tlamamalli cozticteocuitlaycpalli: auh ypan ehuaticatca ce huey tlatohuani huel pepetlacaticatca, iuh quin tonameyoquiquizticatca mopipitzticatca.⁸ auh inimayecacopa,⁹ yhuan yopochcopa miec tlatocaicpalli tetcapantoca yn oncan cacatca miequin huehuetque yn iuhquin ma Prophetasme, noce Apostolome, yhuan cenca miequintin, inamotlapohualtin Angelome in quiyahualotoca in iuh tlatohuani mochiuhticatca [f. 127r] in cenca pepetlacatoca iuhquin citlal cuecuyocatoca. Auh yn oquittac¹⁰ inin teotlatolchicocaquiztiliani, niman oncan mixtlapachtlaz¹¹ in ixpan, oncan quintlapalo, quinmoteoti. Auh in teopixqui ahmo molini, mah mopechtecac, çan ye huel tlamahuiçoticaca, inquittaya iniuhque tlaca onoca in huel pepetlacatoca: Auh inteotlatolchicocaquiztiliani, yhuic hualmocuep in teopixqui quihualilhui; auh quenin? in ticmottilia in cemixqich¹² yhue-

5 La letra “e” está arriba del renglón.

6 La frase que empieza en *iuhquin techalchiuhyotoca* y termina *tlaçalollotoca* está subrayada y al margen hay un comentario “+ mezcla de palabras”.

7 Al margen se lee: “perfecta, acabada”.

8 Arriba hay un comentario ilegible.

9 Al margen se lee: “a la mano derecha y izquierda”.

10 El sentido nos lleva a separar esta palabra de la siguiente manera, pero en el original aparece “oquittaquin”.

11 Arriba se lee, con dificultad, “mostrarse”.

12 *Sic.* La “i” después de la “q” fue agregada arriba del renglón.

li *Dios* ypiltzin Amoticmoteotiah? Auh in teopixqui, ytlan onmiquani in iuhquin ma cihuapilli nezticatca, quilhui, in ticihuapilli, intla nelli tinanzin in tohueytlatocatzin *Jesuchristo*, ca nican moyetztica in moconetzin, intla ticmoceliliz, intla tiqualmániliz, ca ypan nimitznomachiltiz ca *Dios* tinanzin yhuan nimitznomahuiztililiz, niman conmottitili in *Custodia* in oncan moyetzticatca yn itlaconacayotzin totemaquixticatzin *Jesus*. Auh yca in ixpayotzin¹³ in *Santissimo sacramento*, cen neixcuyoniliztica popoliuhtehuaque, poctique ayauhtique in iztlacateteo in oncan catca, in iuhqui tlanextitoca: yece in tlanextli, in pepetlaquillotl, tlayohualli mixtecomactli mocueptiquiz. Auh ynic cenca tlayohuac in oztoc, aoc huel hualquiçaya, in teotlatolchicocaquiztiliani yhuan in teopixqui, ça hualtlatamatocatiaque, hualtlahtlacxipachotiaque¹⁴ inic hualquizque. Auh in teotlatolchicocaquiztiliani, cenca tlamahuïço [f. 127v] inic quittac ytlamahuïçoltlachihualtzin *Dios*, yhuan momauhti in quittac itecanecacayahualiz diablo, auh in mochi oquimahuiçoy in mochi oquittaqui, monemilizcuet, *christiano* mochiuh.

2. Mopohua,¹⁵ mittohua, in ipan amoxtlí, ce tlatatl oncatca icnotlacatzintli, quinpiaya ymimiahuaquauhneuccon¹⁶ inin tlatatl miecpa quimoniyyttaya inimimiahuaá. Auh in ye quimitta in cemilhuitl, paccacuicatinenca:¹⁷ yn iuhqui mittayay ocacqui miecpa in quimoniyyttaya, inic oncan quimittaya inca no achi miecpa in paccacuicaya in yoyolitzitzin, quicacauhtihua in incuic, yece occeppa cayeehuatl in quichihuaya in quitequipanohuaya, aoctley oc cequi in innetlacuitlahuil catca, in manel yehuatl yeppa inchihuil aocmo quichihuaya, aocmo conmocuitlahuiaya in manoce intlaqual aocmo no quimocuitlahuiaya huey tlamahuïçolli, ça

13 Arriba se lee: "adelante".

14 Las últimas dos palabras están subrayadas y arriba hay una traducción ilegible.

15 Al margen: "un hombre pobre".

16 La sílaba "hua" está arriba del renglón.

17 La primera "c" del adverbio "pacca" aparece arriba del renglón.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

incennetlacuitlahuil catca, in cuicatztintli, aoctle mah conmotehtequiuh-tiaya. Auh in ye iuh oquittaquin, ceppa oya yohualnepantla¹⁸ ontlachix in canin catca mimiahuatzitzin, oquittac inpan mania ce huey tlanextli, iuhquin ce huey tlanextemimilli ehecatitlan ycaya, auh in iquac mocehuizquia cochizquia, yquac on paccacuicatoca: in ye iuh miecpa quittaya inin huey tlamahuiçolli, oya oquipohuilitto in itepachocauh in teopixqui in huey tlamahuiçolli oquittac: niman yaque innehuan in teopixqui quilhuito in *obispo*. Auh valla in obispo, yhuan [f. 128r] in teopixqui, quimittaco in mimiahuatzitzin: oncan quimitaque in quenin cuicatoca, iniuh quittohuaya inicotlacatzintli: mononotzque, quinemilique in tlein quichihuaque auh quilnamique in ma mochintin inaltepehuaque hualhuian quittaqui in tlamahuiçolli: In ohualhuilohuac in onecenquixtiloco, niman quitlapoque in mimiahuaneucomitl: Inic oncan quittaque in ihuei tlamahuiçotlachi-hualtzin in cemixquich yhueli *Dios*, in oncan intech quimittaque in yoyolitzitzin, yeica ca oncan quittaque in huel ytzintlan, yyoloco in neucomitl: ce iuhqui *Custodia* in oquichihueque çan motquiticatca *cera*, huel iztac, iztacacozpatic huel oquiyehyeccencauhque inic oquitlatlamachtla-lique auh oncan quittaque itic manca intlaçotlaxcaltzintli in huel yehuatl itlaçonacayotzin totemaquixticatzin *Jesu Christo* in totepaccayhiyohuicatzin, oncan centlamamantin, inmiahuatzitzin quimoyahualhuitoca iuhquin mah ilhuicac chaneque, inic quimomahuiltililitoca in inteyocoxcatzin; huey plateomachiliztica choquiztica, conmanilique in itlaçonacayotzin in totemaquixticatzin *Jesus*, quimohuiquilique in teopan auh incanin mochiuh inin tlamahuiçolli, in oncan quimanilico in itlaçonacayotzin temaquixtiani, ocan quiquetzque ce teopantontli in huel impalehuiloca cocoxque mochiuh. Auh inic nohuan machiztic, cahcahua inin tlamahuiçolli, huallaque omen ichteque, monohma [f. 128v] teilhuico quimocuitico in intlatlacol, in quenin oquichteque *custodia* cecni teopan in oncan moyetzticatca *santissimo sacramento*: auh ca yehuantin ompa

18 Esta palabra contiene una tachadura.

quimotlaxilique in inacayotzin temaquixtiani, auh in *Custodia*, quihui-caque. Cenca huey topinauhtiloca in tichristianome in amoqualli ic tictocelilia in totemaquixticatzin in totetlaçotlaczin, in huey tetlaçotlaliztica techmomacatzinohua: auh iniquey yoyolitzitzin huey tlac nelilmachiliztica quimocelilique inic quimiximachilique inin teyocoxcatzin yhuan tlateomachiliztica in iuhqui Angelome quimoteotitzinohua.

3. Quimopohuilia¹⁹ in Amoxihcuilohuani *cesario*, iuh quiy in quimitalhua, oncatca ce cihuatztli, quinpiaya miequin imimiahuahuan, in iquauhneucconco, in quimittaya in amo moxinachohua, mopilhuatia; yhuan amo neucchihua, in çan yeh ye ontlamia in mimiquia: auh iniuh oquimiquin, tetlahtlahtlaniaya in quen quinchihuaz inic amo mimiquizque, yhuan moxinachozque. Auh quilhuique; intla innepantla quintlaliz in cequizcayectlacziliztli *sacramento*, ca niman patizque aocmo mihmiquizque. Auh in iuh oquicaquin cihuatl niman oya in teopan, notehuan omniquani in ompa tlacelilo, inic tehuan conmocelili in itlaçonacayotzin temaquixtiani, auh in oconmocelili niman quimohuiquili in ichan incan catca in iquauhneuccon yn oncan catcah inmimiahuatzin oncan in nepantla conmotlalili in itlaçonacayotzin temaquixtiani, huey tlamahuiçolli yhuan in huey pinahuiz in [f. 129r] christianome mochiuh, ipampa ca in miahuatztzin niman quihualmopaccacelilique in intepancalacatzin yhuan quimiximachilique in ca inteyocoxcatzin, auh quimochihuililique, centetlycaltzin in huel quiyecchiuhque inin quitoltecatlilique iuhquin mayolizmatque auh in ittic icaltzin oncan quimotlalililique, quimochihuililique ce *altar*, (in mitohua momoztli) in mochi yn quichichihueque ca çan mochi yehuatl in xicocuitlatl: auh in *Altar* quichihueque oncan quimotlalilique in cenquizcayectlacziliztli *sacramento* ynic in yehuatzin tohueytlatocatzin in *Dios* oquinmoteochihuili, yhuan in intlachihualton. Auh in ye iuh quezquilhuatl oya in cihuatl, quimittato in quen catcah mimimiahuahuan, in

19 Al margen: "Cesario".

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

ocontlapo in iquauhneuccon, ontlachix inic oncan quittac in huey tlamahuiçolli, in oquichihque in yoyolitzitzin; In icaltzin, yhuan *Altar*, cenca tlamahuiço yhuan iuhquin miçahui momauhti, niman ya in teopan quimelahuilito in teopixqui, mochi quimocuiti ixpan in quexquich oquichih, yhuan quipohuili in tlein oquichihque in mimiahuatzitzin, niman hualla in teopixqui yhuan ocequin christianome in quitaco in quauhneucconmitl: oncan quittaque in caltzintli in oquichihque in mimiahuatzitzin, in mochi yca yteopayo, yhuan itlapachihca ycalteyo, ytzacuillo yhua²⁰ in *Altar*, no ihuan in tepoztepiton, ca ce ahtle poliuhtoca moch oncatca auh in yehuantin oncan papatlacatinenca quimoyahualhuitinenca, quimocui-cayectenehuilitinenca in inteyocoxcatzin *Dios* yca in iniquinaquilizton. Auh in iuh oquimahuiçoquey yhuiantzin quinpehuite in mimiahuatzitzin, inic quihualmoquixtilique in cenquizcayectlaceliliztli *sacramento*. huey tlateomachiliztica, tlamahuiztiliztica [f. 129v] quimohuiquilique in teopan, yhuan quimoyectenehuilique, quimotlatlauhtilique in tohueytlatocatzin *Dios*, in ipampa in itlamahuiçoltlachihualtzin oquimochihui in iztotohtocoyan choquizixtlahuacan.

4. Ça²¹ noyehuatl in ye oticteneuhque *Cesario* quimopohuilia quimitalhuia oncatca ce pilli, in ompa *Francia*: Inin pilli huel itlateomatcatzin catca incenquizcayectlaceliliztli *sacramento*, iuh omonetolti yhuicpatzinco, in quezquipa campa quimonamiquiliz oncan motlanquaquetzal mixtlapach-tlaçaz²² inic quimomahuiztililiz: auh ceppa huel omocehcencauh, omo-yeccchihuh tecpanquiahuac yatihuia ipan ycallo: conmonamiquilito in cenquizcayectlaceliliztli, in mochipa quimotlapalhuiaya oncan motztimo-quetz quilnamictimoque, in tlein quichihuaç çan omeyollohuaya, in cecni momalhuiaya, in mamçoquinelo yeica ca huel çoquititlan catca, in oc

20 Esta palabra aparece arriba del renglón.

21 Al margen: "Cesario".

22 "Plaza" aparece tachado.

çecni quiyolcocoahuaya in itlateomachiliz, in tlacamo temo camo caxiltiz in ic omonetolti. Auh ça ye huel mochicauh in tlateomachiliztli, in tlamahuiztililiztli, ahle ypan quitac in itlatqui, hualtemoc in ipan icaVallo niman oncan çoquititlan, çoquinepantla motlanquaquetz inic quimotlapalhui quimoteotzino in itlaçonacayotzin *Jesus*, in yehuatzin yhuiccopatzinco omonetolti: auh in huey tlamahuiçolli in mochiuh, yehuatl in quenin yehuatzin inic no huacatzintli in totetlaçotlacatzin *Dios*, in quinmoma-huiztililia, quinmoteyotilia, yn aqui que iztlalticpac quimomahuiztililia, auh inic quimotlacuepcayotili in itlateomatcatzin, quimonequilti in cemixquich yhueli *dios* in manel achitzin çoquitl ytech mochiuh, noce cana çoquiyo huac in itlatqui, ca ye iuhquin hualmoquetz, iuhquin mah amo çoquititlan omotlanquaquetz auh in oquittaquin niman yah, cenca tlamahuiçotia, quimoyectenehuiltia in iteyocoxcatzin *dios* [f. 130r] yhuan huel ocachi mahcic²³ ic motlaquahuacatlali²⁴ in itlateomachiliz.

Ce amoxycuilohuani ytoca *Joan Nider*, quimicuilhuia ypan in iamoxtlacuiloltzin iuhquy in quimopohuilia. Oncatca cetlacatl millacatzintli huel tlatlatlauhtiani tlateomatqui catca, ompa chanchihuaya in altepetl itocayocan *Nurember*. Inin tlatcatl, quimomacehualtili in totecuiyo inic moch compiaz in quexquich itech monequia itlalnacayo inic huel nemiz: auh miecpa quicaquia in tlatlatlauhtiliztli in mochihuaya teopan, yhuan huel icnoyo, tetlaocoliani, noyhuan huel tlamaceuhqui catca, yhuan oc miec in qualachihualli quichihuaya: In ica in quallachihualli, teoyoticatetlaçotlaliz yoltlatlaya, xotlaya, inic²⁵ quimotlaçotiliz yn itechiuhcatzin. Auh huel conelehuitinenca in ma miecpa tlaceli, inin momoztlae in huecapan iuh tihuia in itlacehuliz auh ini camo motlapalohuaya, quilmach çan yehuantin in cihuatzitzintin in achi miecpa tlaceliaya: ypampa in amo motlapalohuaya quimitlaniz huelitiliztli inic tlaceliliz çan quequezquilhuitica,

23 Arriba del renglón: “paso adelante”.

24 La “qua” aparece arriba del renglón.

25 Enseguida aparece tachada la palabra “maçan”.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

inic amo mocecocamatiz: Auh quitztinenca quilnamictinenca in quenin quimomacehuiz in quelehuitinenca: oquittac, oquilnamic, in ca nel ahuel tlaceliaya inpan inezcayotica auh ca in totecuiyo *Dios*, quimocelilia in tlein qualli yollotica mochihua in iquac amo çan tlatzihuiztica mocahua: Auh in ceppa huel omocencauh in iuh necencahualo in iquac tlacelilo omoyolcuiti teotlacpa inic huallathui tlaceliz, moçauh yhuan moyolteohui ypan tlalnamic in cenquizcayectlaceliliztli *sacramento* in çan teoyotica quimoceliliz. Auh in iquac ye tlaceliaya in occequin christianome, in yehuatl huel huey tlaelehuiliztlateomachiliztica quimotlatlauhtili in iteotzin itlatocatzin *Dios*, in ma quimocnoittili in ma tlacahuayiolotzin [f. 130v] in ma imacehual mochihua in quimoceliliz in cenquizcapaniuhcatlaceliliztli *sacramento* yhuan ma quimocelilili in itlaelehuiliz. Auh in iquac ye tetlaceliltiyoa, in yehuatl notehuan camachalohuaya in iuhquima tlaceliliznequi, niman quimat inenepilpan catca tepitzin tlaxcaltzintli, in huel quitlateomachilizcuitiaya, auh amo quimatia in tlein, çan motzotzonaya in aço teoyo, yanoço amo: yhuan ic motzotzonaya in aço quihuallaçaz in anoço amo telcontolo. Auh in iuh tlamahuiçohuayay, in ye miecpa iuh ypan mochihuaya. ceppa in yeiuh oconittac *missa*; yhuan in ye oquimocelili in tlaxcalcanactzintli in iuh mochipa quiceliaya: auh ceppa oquinec quimatiz in tlein quiceliaya, yn aço ytetzinco hualehua *Dios*, yn anoço amo yn otlán *missa* ycamac on mayauh inic quittaz in tlein. auh quitzitzqui, quihualquixti ce tepitzin tlaxcalcanactzintli, huel iztac: auh in oconittac in ye iyollo ompachiuh occeppa icamac contlali, contolo in iuh mochipa quichihuaya. Auh in ica yneilihuizhuil inic quimotzitzquili, ic conmocahuili in itetlaocoliltzin, in itetlauhtiltzin *Dios*: macihui yn aocmo quimomacehuiaya inin tetlaocolilli in ilhuicacopa hualhuia, yece amo ic quicahuaya in itlateomachiliz, çan ye iuh ypan ohtlatocatihuia.

5. Mittohua²⁶ mopohua in ipan in imamoxtlacuiloltzin, in mahuiztique tlateopixque; in motocayotia *Cistel*: yuhquiy in mittohua. on catca ce teopixqui, huel mahuiztic tlatatl huel tlateomatcatzintli catca, inin teopixqui ceppa oya tlaclito, auh in ye iuh ontlaclati huel cahuiacama quitzopelicama, in ipan quima in cenquizcayectlacliliztli iuhquimma miahuaneuctli ynic tzopelic aahuia: in iuh cahuiacamatticatcay, huel iuh cemilhuitl: ye noceppa ichicomeyoc tlaclati occepa iuh ipan quimat [f. 131r] yequene yeilhuitl in iuh quineucticamat: yn occeppa icaxtolilhuyoc tlaclati yequene chicueilhuitl in iuh quinecuticama, inic inquezquipa tlaclatiya ça mochipa iuh ipan mochihuaya, ça mochipa tlailhuica ahhuiaxtimanca in iyollo ittic: auh in ye iuh quezquilhuitl in iuh ypan mochihuaya in. ceppa ocahuac ce yteopixcaicniuh in ipampa mati ytla oquitlaco inic cahuac in iteycauh, amo achtopa oquiyolcehui, ça iuh tlaclati: auh in tzopelic, in neuctic ipan quimatia in cenquizcaquallitlacliliztli, in icuepca mochiuh: huel chichix, yn amo iuh chichic iztauhyatl noce chichiatl, ça ce huel quicamachichili²⁷ quitohcatetezquili. Auh in oiuh ipan mochiuh y, niman moyolnonotz moyolteohui, motlatetemoli in tlein ic otlahtlaco, atle occequi tlatlacolli iyollo conmat Çan ixquich inic ocahuac yteicauh. auh cenca huey necnomachiliztlamacehualiztica tlamaceuh, yhuan mocennetolti inic motlapatiliz in oquixquich ica nemiz.

6. Mopohua²⁸ in ipan Amoxtli in motocayotia *escala coeli* ce teopixqui huel icniuh catca, ce Pilli, inic mochipa ichan huia. Inin pilli oncatca ce ytelpochton çan huel icenteconeuh: auh in teopixqui. huel quitlaçotlaya in piltzintli, ynic ça mochipa quitocatinenca yn ceppa oya in teopixqui quittoto *missa* oquihuicac in piltontli: auh in iquac in teopixqui ye quimahcocuiliaya in *hostia*, oquimotlapolhuili in totecuiyo *dios* in ixtelolo

26 Al margen: "cistel".

27 Una de las dos sílabas "chi" aparece arriba del renglón.

28 Al margen: "escala coeli".

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

piltontli, inic oquittac ce piltzintli altarpán mehuilicatca. in teopixqui-
qui in iquac quimotlapanili in *hostia*, oquittac on oquimotlacoxelhui, in
iquac quimocelili on oquittac oconmoqualti in piltzintli: Auh in iuh oqui-
ttaquin piltontli, niman motlalo ixpampa ehuac in teopixqui motlalito.
Auh in otlán *missa* ya in teopixqui quitetemoto in piltontli: yn oquittato
in canin omotlati, ytlán onmiquani, ye quipeh [f. 131v] pepetla, quitlah-
tlaçotla quitlahtacaahuilohua. In piltontli niman peuh ye tzatzatzi ye qui-
ttohua, xinechpalehuiqui, xinechtlaçaltiqui inic macpa inin teopixqui, ca
nechcuaznequi, in iuh oquiqua yalhua ce piltzintli in imac ocatca in iquac
oquittohuaya *missa*. Auh iuhqui yn quimatque in ca oymacehual mochiuh
in piltontli in oquimottili in cenquizcayectlaceliliztli *sacramento* in quenin
huel yehuatzin in totemaquixticatzin *Jesus*. / Oncan moyetztica in ipan cen-
quizcayectlaceliliztli in iuh quitohuaya piltontli.

7. In²⁹ amoxycuilohuani in ye oticteneuhque *Cesario*, quimopohuilia qui-
micuilhui: iuhqui yn in quimitalhuia. Yn iquac in quin yeiuh pehuayah,
in teotlatolchicocaquiztiliani in ompa ytocayocan Altepepan *Alva*, cequin,
inquen yn teotlatolchicocaquiztiliani in oquintlapololti in oquimiztlacahui
tlacatecolotl, quichiuaya quiteititiaya tlachihualli in iuhquima tlamahuiçolli
in çan atlixco nehntinenca in amo polaquia, inic quineltiliaya quitla-
quahuacatlaliaya in inteotlatolchicocaquiztiliz: Auh miequintin christia-
nosme quintlapololtiaya quincahualtiaya in tlaneltoquiliztli. In quittaquin
ce teopixqui; quitto, in nelli tlamahuiçolli amo huel quimohuicaltia in
iztlacatemachtilli niman conanato ce *custodia*, yn oncan hual moyetzti-
huia in cenquizcayectlaceliliztli in huel nelli ytlaçonacayotzin totecuiyo
Jesuchristo; ompa ya in canin iztlacatlamahuiçolli quichihuaya in tlahue-
liloque *herejes*: Atenco onmoquetzato; oncan teixpan quitto, yca in ito-
catzin yhuani ica in ihuelitzin in tohueytlatocatzin *Dios* in nican nomac
moyetztica, nimitznahuatia in titlacatecolotl aocmo xicchihua inin mo-

29 Al margen: "Cesario".

tetlapololtiliz in ipan in atl, inic tiquinmahmauhtia tiquintlapololtia in imacehualtzitzinhuan [f. 132r] *Dios*. Auh in manel iuh oquittoy, amo polaque in tlahueliloque *herejes*, ça nel ocnoma atlixco, nehnemia. Auh in oquittac in teopixqui cenca ic momauhti, tlamahuiçotimoquetz conmanili in *custodia* in oncan moyetzticatca in itlaçonacayotzin totemaquixticatzin *Jesus*, yca in *custodia* atlan conmotlaxili: auh in niman yquac oytech ahcic in *Altar*³⁰ in *custodia* niman nez: in imiztlacachihual, auh in neltiliztli yhuan nez: ipampa in yehuantin in atlixco nehnemia, iuhquin temetztlaca mocuepque in iquetixque inic centlani polaque. auh in oquittac in teopixqui in huey tlamahuiçolli cenca ic moyollali pahpac, yece ic motequipacho in amo necia in *custodia* in oncan moyetzititihuia yn itlaçonacayotzin temaquixtiani *Jesus*, ypampa ce yohual chocac, tzicuno, elcih-ciuh: Auh in tohueytlatotocatzin *Dios* inic quimoyollaliliz in itlaçotzin, ce *Angel* quiquixti in *custodia*, in atlitic quimotlalilico ypan *Altar*: auh in yohuatzinco in onya teopixqui teopan oncan Altarpan quittac in *custodia* yhuan in itlaçonacayotzin totemaquixticatzin *Jesus*.

8. In³¹ çan noyehuatl in amoxycuilohuani *cesario*, quimopohuilia, quimittalhuia, oncatca ce Pilli ytoça *Errembaldo*, huey huelitilice catca yhuan huel quimocuitlahuiaya quitlaçotlaya in melahuacatetlatzontequililiztli in mittohua *Justiça*. inin pilli ceppa huel mococotoca huetztoca ycochian: auh ompa quihualcac ytziatziliz cihuatl, tlahtlan, in tleipampa tzatzia in cihuatl: auh ayac quinequia quilhuiz, niman conihua ceynencauh [f. 132v] inic quitatiuh in tlein on, quilhuiquiuh, auh intlacamo ca quixteloloquih-quixtiz, niman ya in ititlan quittato in tlein auh in hualmocuep hualhuihuiyocatia quilhuico in tlatohuani: tlatatle, tlatohuanie ticmocaquiltiz ca in telpochtontli in momachtzin, oquitlahtlacolcuitizquia ce cihuatl auh in oquic aquin in tlatohuani, hueli comotequipacho: niman tlanahuati inic

30 Probable lectura, palabra semitachada.

31 Al margen: "cesario".

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

quipilozque: auh in nahuatiltin iuhquinmah nelli ye huiquipilozque, in imach tlatohuani auh in ohualquizque, quimolhuique intla ticpiloti inin tomac oquimocahuili totlatocauh, intla momiquiliz, ca ça tepan topan yaz in imiquiz in imachtzin: auh innemauhtilizcopa yn amo quimictique, çan quilhuique, amo ixpan xineci in motlatzin oc ximotlati quezquilhuitl. Auh in yeiuh quexquichcahuitl oncalaque in titlantín, quilhuito in tlatohuani: tlahuohuani ca ye oc ticchiuhque in motlanahuatiltzin, in otitech motequiuhuitl, ca ye oticmictique in momachtzin. Auh in telPOCHpil in yeiuh quezquilhuitl, cahcalactia in canin catca ytlatzin in momatia aço ye oquilcauh inic oquiyolitlaco. Auh in oncalac niman quixima in itlatzi, quilhui xihualmohuica nomachtzine nican ximohuetziltiqui, y ye itlan catca iuhquima quinequia quinahuatequiz oncan iquechtlan caquili ce *cuchillo* inic mic telPOCHtontli, auh nohuian machiztic in imiquiliz; miec tlatatl yca chocac.

Auh in *Errembaldo*, cenca ye tlanahuia inic mococoahuaya tlanahuati inic quinochilitihui in *obispo* inic quitlacheliltiquih: hualla in *obispo*, quiyolcuiti in cocoxqui, auh in ye otlán moyolcuitia in tlatohuani; niman tlahuel [f. 133r] tlato in *obispo*, quilhui in tlatohuani: Auh quenin tlahuohuani? amo ic timoyolcuitia inic oticmicti in momach in ayamo huecauh? Quinanquili in tlahuohuani, quilhui, inontzin ca amo nictlatlacolmati ipampa in amo ic ninoyolcuitia niman quilhui in *obispo*, ca ye qualli amo nimitztlacheliltiz: quinanquili in tlatohuani quilhui, ça nelli ca amo onicmicti notlahuelcopa, yeica ca huel nictlaçotlaya auh intla tehuatzin amo tinechmomaquiliz in itlaçonacayotzin in temaquixtiani *Jesuchristo*, ca in nehuatl nicnomaquililia in noyollia nanima yhuán notlahnacayo: niman ya in *obispo*, in amo quitlachelilti in tlatohuani. auh aya huel hualquicaya in *obispo*, niman tlanahuati in tlatohuani inic quinoztazque in *obispo* quilhui tlahuohuani obispoe, tlahuohuani xonmotlachialti in itic *custodia*, aço ticmohuiquilia in cenquizcayectlacheliltiz in itlaçonacayotzin totemaquixticatzin *Jesu Christo*. Auh in *obispo* ontlachix in itic *custodia*, aocle quittac in *santissimo sacramento* niman quitto in cocoxqui, quilhui in *obispo*, tlahuohuani xicmo-

ttili in yehuatzin tohueytlatocatzin *dios* in amo ticmonequilti tinechmomaquiliz, in otinechmonecuilhcuililtitzino, ca in yehuatzin amo nechmonecuilhcuililtizino, ça ninomatzinco onechmomacatzino, nocamac omocalaquico: niman hualcamachalo in cocoxqui, quihualittiti in *obispo* in cenquizca yectlateochihualli *hostia*; in *obispo* cenca tlamahuiço yhuan çatepan mochi tlacatl quipohuiliaya in huey tlamahuiçolli in oquittac. [f. 133v] Çan ye noyehuatzin in *Cesario*, quimopohuilia, in quenin yehuatl in temachtiani ytoça catca *Mauricio*, in ayamo iuh momiquilia ce huey cocoliztli itech motlali, in mittohua in tletl icpac otlecoc inic huetlapolotoca, yece machui iniuh onocain, tzatzitoca in quimitlaniaya in cenquizcayectlacheliliztli: in ipanpa iuh onocay amo motlapalohuaya in quitlacheliltizque, yece in yehuatl huel quitequi ihtlania, in çan ic quitentzaquazque: ce teopixqui conan ce *hostia* in amotlateochihualli quihuiquili. Auh in ye calactiuh in canin catca cocoxqui, niman tzatzic in cocoxqui, yehica ca *santo* catca quitto: nepa xiauh xichihuica on in tiquahuiça, ca amo yehuatl in inacayotzin, Notemaquixticatzin *Jesu Christo*, in ipanpa iuh quihto y ca ye oquimomachilti in totecuiyo in ca amo yehuatl ytlaçonacayotzin: auh iniuh oquicaque yn mochi tlacatl tlamahuiço huel oc no achi tlamahuiço in teopixqui in quihualhuicaya in *hostia* in ayamo tlateochihualli, niman ya in teopan quimanilito in huel nelli ytlaçonacayotzin totemaquixticatzin *Jesuchristo*, yn oquihualmohuiquililique quimotlapalhui quimoteomachilti quimotlatlauhtili, niman quimocelili: auh in oconmocelili ic patic ic huallachix: çatepan momiquili huey tlanetoquiliztica, yhuan teotlaçotlaliztica ynic ihuan pacca yocoxca mohuicatia in itlatoçachantzinco *Dios*, yn axcan ompa, quimotlamachtia in cemicacpaquiliztli *gloria* ma ic tictoyectenehuilican in tohueytlatocatzin *Dios*, yhuan tictitlanililican inic techmocnoytiliz, inic no tehuantin techmomacehualtiliz in iztitlatotocin in tiypilhuan tizicuehuallohua [f. 134r] Eua, in ic tictomacehuizque tictotilitihui in ompa ilhuicatl ytic in axcan iz tictotilia in çan oc motlatitzinotica motlapachihuiltitica yca in iztaca in tlaxcalli, in ic ompa tictotilizque in itlatoçachantzinco yn aocmo motlatitzmotiez motla-

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

pachihuititiez, in çan huel monexititiez yhuantzinco itlaçotatzin yhuan *spiritu sancto*, in ey *persona*, ça ce huel nelli teotl *Dios*.

9. Motenehua,³² mopohua in ipan teamoxtlacuilloli in oncan ycuiliuhtoc in tlamahuiçolneixcuitilli, iuhquiy in mittohua, ipan ce Altepetl ytocayocan Vratislavia, ce huey tlayahualoliztli quichiuhque in christianosme: auh oncan quimoquixtilique in cenquizcayectlaceliliztli *sacramento* in huel yehuatl ytlaçonacayotzin totemaquixticatzin *Jesus*, in ipampa iuh quichiuhquey christianome yehuatl inic moyolcehuitzinoh in *Dios* tetatzin cemixquich yhueli, in ica ixpanyotzin in itlaçopiltzin. Auh in quimitaque Judiosme, in christianome quimoteotiaya in ce tlaxcalcanactzintli, niman peuhque ye inca huehuetzca, ye quittohua, tla xiquittacan in can mach achi inah innezcalicayo in christianome in tlein yehuantin in matica oquichiuhque; ça no yehuatl quimoteotia teotl ypan quipohua. Auh mocenonotzque quicemittoque inic quimocoheizque in cenquizcayectlateochihualli *hostia*, in manele cenca huel mic ypatiuh yez, inic huel inyollo pachihuiç in yollo maciz, in tlein quimoteotiaya christianome: yo huey tetzauhtlachihualli in quichiuh in *sacristan*, yeica ca oçeppa yancuican quimochtanamaquili in totetlaçotlacatzin *Jesus*. Ceppa, otequitlahuanque otequixocomique in Judiopopol inic huel motlapaloque quichiuhque caxiltique in intlahuelilocayo, yohualtica quinotzque in teopan tlapia in *sacristan*, ompa quihuicaque inin necentlaliayan, quilhuique tlaxicaqui, ca in izic otitocentlaliique, cenca tiquelehuia in [f. 134v] ticmahuiçozque in tiquittaznequi in tlaxcalcanactzintli in quimoteotia in christianome, huel toyollopachihuiçnequi, cuiç³³ ça yeehuatl in teotl *Dios*? Auh inin ca nel tehuatl ticpia in tlatlapoloni in canin ca yhostia: tla xitechilhui tlein timitzmacazque inic titechmacaz? Auh in ocentzompa ytlahueliltic, yn oquicac in, aocmo tlato ça iuhquin nontli moquetzticaya iuhquin aoc huel

32 Al margen: "Procesion".

33 Aparece arriba del renglón.

tlatohuaya in quilnamictimoquetz, yhuan çan omeyollohuaya in quittaya ca huey tlahtlacolli quichihuaz in tlaquimonamaquiliz temaquixtiani: auh inoc cecni quilnamiquia, yeh in quelehuiaya in teocuitlatl in huel quiyollanaya inic maça quimonamaquili. Auh in yehuantin quilhuique tlein tiquilnamicticac? Ca amo ticnequi in çan titech nenmacaz, ca timitzmacazque cempohualli on matlactli teocuitlatl. Auh in tlahuelilocapol in *sacristan* in oquicac y no quitenehuilique in cempohualli on matlactli teocuitlatl in quittaya ca huel miec in quimacaya, auh ca amo ohui in quitlaniliaya in quichihuaz in quilhuiaya, niman quilhui in inamic, inic innahuan quipaccacelique inic quimonamaquilizque temaquixtiani: niman inocel itlahueliltic quinanquili in Judiopopol, quimilhui, tlaxicmocaquilitican, ca namechnomaquiliz in *hostia*, yece ca çan ichtaca in namechmacaz, ayac ixpan yez: auh quihualmacaque in cempohualli on matlactli teocuitlatl, niman quihucac ceme yehuantin in Judiome in ompa teopan auh in mocel ytlahueliltic iuhqui occe *Judas* temac quihualmotlaxili in totetlaçotlacatzin *Jesus*. Auh³⁴ intlahuelilocapol *sacristan*³⁵ ya inichan quitquic in teocuitlatl. Auh in *Judio* quimohuiquili in cenquizcayectlaceliliztli in itlaçonacayotzin in totemaquixticatzin *Jesus*, quinmacato in yehuantin quititlanque. Auh in tlahuelilocapol yn ocalaquitto [f. 135r] in canin moentlalitoca in occequintin Judiome tzatzic, quitto, inin tlaxcaltontli teotl *Dios* ipan quimati in christianome, auh inin tla tiquittacan tlein itic motlatitica? Niman huapalpan conmotlalilique in cenquizcayectlateochihualli *hostia*, nima yca ce *cuchillo* nohuian quimotzotzopichilique quimocohcoyonilique: aun in cenquizcatlateochihualli *hostia* niman peuh in ye ezquiça: macihui in çan tepitzin tlaxcalcanactzintli, ca cenca tlapanahuia, aocle iuhqui in eztli quiçaya, inic intlaxcaltlateochihual tlapactzitzintin, ça ez atlixco yehyetinenca: in oquittaque in Judiome, inin huey tlama-huiçolli niman peuhque ye tzatzatzi, ye quittohua, tlein in? tlein in? Auh

34 Aparece tachado. Al margen: "yehuatl".

35 Después de esta palabra aparece otra tachada.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

inic cenca tzatzia, quihualaque in yohualtlapiaya oncan huallaque tlatzacuilcamac ontlachixque inic conittaque in tlein mochihuaya auh in oconittaque inix achi eztlí quiçaya ytech in tlaxcaltzintli, niman peuhque ye choquitzatzatzi inic cenca tzatzatzique miec tlacatl ic ihçac in ipan altepetl: quintlatlanique in in tleypampa tzatzatzia? Auh in yehuantin tlananquilique, quitepohuilique, in tlein oquimahuiçoque, inic niman tlanahuatiloc quinechicozque in quachpantli, yhuan *cruzes*, yhuan in quexquich huelitque ocotzintli quinechicoque: auh in ye omochnechicauh, yhuan in teopixque in ye onomonechicoque: ompa huilohuac in canin catca calli in ompa moyetzticatca temaquixtiani, yn onahxihuac oncalacohuac in calitic auh oncan quimottilique in tohuey tlatocatzin *Dios*, in ilhuicac yhuan talticpac mahuiztililo in ça iuhcatzintli moyetzticatca yn omache quimotolinilique oquimeznelhuique, oncan [135v] ixpantzinco mixtlapachtzazque quimoteotitzinoque quimotlapalhuique, auh in cuicatl inic quimocuicataliaya çan choquitztica yxayotica in oihuh conmotlapalhuique incenquizcayectlaceliliztli, conanque in huapalli yhuan in itlaçonacayotzin totemaquixticatzin, in itlaçoetzçotzin cecnitehuilotl ytic quitecaque mochi quicemitquique in teopan. Auh in Judiosme quittaque tlamahuiçolli miequintin tlaneltoaque moquatequique, auh in amo quineque monemilizcuezpazque quintlatique in yeppa intlatzacuiltloca. Auh in *sacristan*, inic huel inequixtil yez in *Judas* in itemachticauh, inic oquimacaz in temahmauhti miqiztli ipan quichihuazque inic quitlatzacuiltizque in tla quittacan, oquinec yehuatl çan monomah mictiz: ipampa in quipilo ce mecatl inic mopilo yhuan in inamic inin nehuan oquichihueque inin tlahuelilocayotl.

10. Quimopohuilia³⁶ *San Antonio Arçobispo*, iuhquiy in quimitalhuia in iquac san *Antonio de Padua* moyetzticatca in ompa altepetl ipan *Francia* quimoteotlatolnahnamiqiliaya ce teotlatolchicocaquiztiliani. Auh in

36 Al margen: "S. Antonio".

teotlatolchicocaquiztiliani in oquitac in ca ye quixicohuaya, quipanahuia-ya teotlatoltica, niman quitto, tla ticahuacan in titlatlatohua, in titotlatototoca: tla ye oc yehuatl in tlachihualiztli in Ayliztli: Auh inin intla ticnequi nitlaneltocaz itlah tlamahuiçolli xinechittiti auh in *santo* quimopaccacelili quimittalhuî, ca ye qualli, ma iuh mochihua: auh tlein tlamahuiçolli ticnequi? Quitto in *hereje*: yehuatl yecim in tlamahuiçolli: yeilhuitl noço nahuilhuitl nictzatzaquaz ce maçatl in ahtle quiquaz: auh in ye iuh quezquilhuitl in in ahmo tlaqua niqualhuicaz, cecni tictemilizque tlaolli, oc cecni in *santissimo sacramento* tictotlalilizque [f. 136r] auh intla quicahuaz in tlaolli in amo quiquaz, in ça yeyaz quimotlapalhuitiuh in cenquizcayectlaceliliztli, yquac on nitlaneltocaz in *San Antonio* iuhqui mopaccacelili. Ahcic in cahuitl yn ipan tlateneuhtli in iquac mochihuaz tlamahuiçolli, cenca miec tlatatl monechico in tecpan quiahuac: hualmo huicac in *San Antonio* miequintin christianome quinhualmohuiquili: niman quimitalhui *missa* auh in otlán *missa*, quihualtohtonque in maçatl in ye onapizmiqui ixpan quitemilique in tlaolli. Auh in San Antoniotzin quihualmonextili in cenquizcayectlaceliliztli quimottitili in maçatl, yhuan quimonahuatili inic quimiximachiliz, quimomahuiztililiz in iteyocoxcatzin. Auh in huey tlamahuiçolli in mochiuh, yehuatl in maçatl quicauhtiquiz in tlaolli, yeh motlalo yhuictzinco itztia in iteyocoxcatzin quimotlapalhuitto, ixpantzinco motlanquaquetzato motlanquacoloto. Aun in oquitaquin in teotlatolchicocaquiztiliani, monemilizcuep, yhuan in ocequintin oncan catca *herejes*, mochtin monemilizcuepque, quimoneltoquittique in cenquizcayectlaceliliztli *sacramento*, moquatequique.

11. Quimopohuilia³⁷ in *San Gregorio Nazianceno* oncatca cihuatzintli iteycauhtzin, centlamantli cocoliztli itetzinco catca in huel quimotolini-liaya: in titici ahuel quimopatiliaya: auh in yehuantzin çepa yohualtica omeuhtzino in quen mohuelitilti, mohuicac cecni teopan tepitzin, in

37 Al margen: "San Gregorio".

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

mittohua tlatlatlauhtilizcaltonco, in oncan moyetzitcatca in cenquizcayectlaceliliztli *sacramento* oncan motlanquaquetzino, mixtlapachtlaztzi no in ixpantzinco totemaquixticatzin *Jesus*, huey tlateomachiliztica yhuan netemachiliztica oncan peuh, in ye quimotlatlauhtilia, ye quimolhuilia: notecuiyotzin notlatocatzin, ac nimitznomachiltia nimitznolatlauhtilia: auh camo ninehuaz ninoquetzaz in nican intlacamo achtopa ti [f. 136v] nechmopatiliz: Auh iniuh oconittoy: huey tlamahuiçolli in ipan quimochihuili totecuiyo yeica ca niman hualmoquetz hualmeuh in ye opahtic yn titici cenca tlamahuiçohuaya in quitaya ye opatic, yeçe ahuel quimatia in quenin opahtic: in ica in ihueytlaneltoquiliz cihuatzintli quinextia, in ca çan titlaneltoquiliz çohçotlacme yeica ca in tlahueltitlaneltocani, in tlahuelmahcitzieni totlaneltoquiliz, ca oc hualca inic techmocnoytilizquia, in toteotzin totlatocatzin *Dios*. Yeica ca mittohua in ipan *Santo Euangelio* ca in totemaquixticatzin *Jesus*, in iquac iztlalticpac monemitiaya: quimohuili ce cihuatzintli, cihuatzintle ca motlaneltoquiliz in omitzmaquixti.

12. Oncatca³⁸ ce tlatatl in ipan altepetl ytocayocan *Napoles*. Inin tlatatl ytlán tlatohuaya in tlacatecolotl (in iuhqui mittohua motocayotiaya ye huecauh tlatecolonotzque). Auh in tlacatecolotl quilhui in tlatatl, xoconana in *santissimo sacramento* tanahco xictzatzaqua ca ce ytencopa mochihuh in totecocolicauh inic in tlatatl topco, quimotzatzacuili in totemaquixticatzin: in çan noyehuatl tlacatecolotl oquimacac in toptontli teocuitlayo catca. Oceppa çá noyehuatl in *diablo* oquilhui xoconana in *santissimo sacramento*, çoquititlan xictlaça. Auh in contlapo tlatatl, in toptontli, oncan quittac in huey tlamahuiçolli, inic onca quimottili,³⁹ in cenquizcayectlateochihuali *hostia* onohuian ezchichipicac: auh in oquitaquin in tlatatl oquitto, inin ca huey tlamahuiçolli. Mixima quitequipacho quiyolcoco in

38 Al margen: "Vn hombre."

39 Sigue una palabra tachada.

itlatlacol: niman yah in teopan moyolcuitito, quilhuito quinonotzato in teopixqui in itepachocauh. Auh in teopixqui yah in ichan inin tlacatl, quinhuicac occequintin teopixque yhuan oc miequintin Amoxmatinime. Auh in onahcito in ichan tlacatl contlapoque in toptontli, inic oncan quimahuiçohque in huey tlamahuiçolli in quittaque in tlaxcaltzintli ye centlacotl omocuep in huel yehuatl ytlaçonacayotzin totemaquixticatzin *Jesus*, [f. 137r] auh in occentlacotl çan ye iuhqui in iztactlaxcaltzintli, yn oezchichipicac. Niman conmanilique, tlateomachiliztica, tlamahuitzililitica quimohuiquilique in teopan quimotlalilito cecan tlamahuitzililoyan. Auh in oceppa oquimottilito yemoch omocuep in tlaxcaltzintli ytlaçonacayotzin in totemaquixticatzin auh in iuh oquittaquey niman quimonochilito in tohuey teopixcatlatocatzin *santo Padre* in omochiuhin tlamahuiçolli ca ypan in ixiuhtlapohualtzin totemaquixticatzin 1582.

13. Quimopohuilia⁴⁰ in totatzin *Simon La Compañia de Jesus*, teopixqui: iuhquiy in quimitalhuia. In ipan Altepetl, itocayocan⁴¹ *italia*, ynon can ye pehuaya in teotlatolchicocaquiztiliztli in mittohua *herejia*. Auh ipampay in huel motetlatzacuilitiaya in teoyotica tetlatzacuilitiani in mittohua *inquisicion*, inic amo otlatoçaz, hueyaz in teotlatolchicocaquiztiliztli. Auh ceppa quinquixtique in ceme yehuantin teotlatolchicocaquiztiliani inic quitlatitihui, quichichinotihui, auh in ocontlazque tleco, amotlatlaya, çan tlepan nehnentinenca, oncan quittotinenca, in ipampa in tlamahuiçolli ic on quineltocazque in ca qualli yhuan neltiliztli in tlein nictemachtia. Auh ce teopixqui oncan catca in huel ipan mixquetzaya in imahuiçotzin *Dios*, in oquittaquin, inic amo motlapololtizque motemachizçotlahuazque in oncan catca christianome, niman yatiquiz quimanilito in cenquizcayectlanceliliztli *sacramento*, auh in oquihualmohuiquili, yhuic quimotlachialtili in tletl. Huey tlamahuiçolli in mochiuh yeica ca in yehuatl in iztlacatla-

40 Al margen: "el padre Simon".

41 Esta palabra aparece al margen.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

mahuīçolchihuani: niman tlatlatehuac iuhquin ichcatl ontzomontehuac inic cuetlantehuac inic oncan nexpat aoctle nez. Auh in christianosme quimoyectenhuilique yhuan quimomahuiztililique in cenquizcayectlanceliztli *sacramento*.

[f. 137v]

14. Mittohua,⁴² motenehua ce huey tlamahuīçolli omochiuh ipan ce altepetl, inhueltopinauhtiloca, inic techmottitilia totecuiyo in ca huel otechpanahuique in mamaça inic quimiximachilia in inteyocoxcatzin inic in tehuantin huel otitomaçatilique: ca iuhquiy in omochiuh. In quimopohuilia inquin otocontotenehuilique totatzin *Simon*, çe altepetl ipan mochiuh, in iquac quimoquixtiliaya in cenquizcayectlanceliztli *sacramento* in açaca cocoxqui quimohuiquililiaya. Ayac quimomahuiztililiaya inic quimohuiquiliz çan iceltzin iyocatzin in quimohuiquiliaya: Auh in huey⁴³ tlamahuīçolli mochiuh yehuatl in ye quihualmoquixtiliaya *santissimo sacramento* ayac aquin moyollehuaya inic quimohuiquiliz. Ceccan tzauctimanca in mamaça *caballos* hualquiztehuaque huallaque in teopan motecpanaco in teopancaltenco, inic quimohuiquilique quimomahuiztililitiaque in inteyocoxcatzin occepa çan n ihui in hualmocuepatzino hualtepantiaque inic quimocahuilito teopan: auh çatepan yaque in canin yazquia auh yca inin tlamahuīçolli neyollehualoc in ipan Altepetl, inic iquac moquixtiaya in totemaquixticatzin *Jesus*, huel miec tlatatl quimohuiquiliaya quimolohuitihua.

15. Mittohua,⁴⁴ mopohua, in ipan inemilitzin *San Francisco* iuhquiy in icuiliuhtica. Ceppa omocalaqui cecni teopan in canin catca ce *clerigo*: auh inin *clerigo* amo cenca qualli in itech machiztia in matipampa momeca-

42 Al margen: "Simon".

43 Esta palabra aparece añadida sobre el renglón.

44 Al margen: "san Francisco".

tiaya. Niman ytlantzinco hualmiquani in San Franciscotzin ce teotlatolchicocaquiztiliani quimolhuili, on quen tiquitta, noce quen tiquittohua cuix ticmahuiztilizque in itlatol in, anoço yeh in itlachihual, ca momecatia ca cenca catzahuatica yn ima inic quitzitzquia, quimahmatoca in ahuiანი cihuatl. Auh in *San Francisco*, quimottilili in iah [f. 138r] quallaelehuiliz: niman motlanquaquetzino ixpan in teopixqui *clerigo*, conmanilili in ima, quimitalhui intla ynin maytl, iuh catzahuatica iniuh quittohuay ahmo nicmati auh in manel iuh catzahuatic, ca nicmati iuhcà noyollo ca ahuel quicatzahuaz in cenquizcaqualli *sacramentos*, yece in ipampa in ica inin maitl, ic quinmocnoittilia quinmotlaocolilia in totecuiyo in christianome, nicmahuiztilia nictennamiqui in çan ipampatzinco in yehuatzin ymac mohuenchiuhtzinohua. Auh in oquitaquin in teotlatolchicocaquiztiliani in *hereje*, yhuan in oc miequintin teotlatolchicocaquiztiliani in quihualhuicaya mochtin monemilizcuepque, yhuan in *clerigo* monemilizcuep motlapaltili. Auh inin caiz tilhuilo tittilo nica huel totechmonequi tiqinmahuiztilizque in teopixque yn amo ipampa ac yehuantin in çan ipampa inmac mohuenchiuhtzimohua totemaquixticatzin, yhuan in macpa hualmehuitia in iquac tictocelilia, yeica ca intlacamo on ye niteopixqui ca amo mohuenchiuhtzinozquia in totecuiyo in ipan *missa*.

16. Mopohua⁴⁵ mittohua in teamoxpan, ca motlanahuatili in totecuiyo *Dios* in ayamo iuh oquichtli mochiuhtzinohua in itlaçopiltzin: ca mahuiçotl intech quimotlalili in teopixque inic quinmahuiztilizque in manel tlahtlacohuanime: in iuh ipan mochiuh eli, in huey teopixqui in teopanaltenco ehuatcatca in iquac quilhuico quicaquiltico in ca o inmac huetz in *filisteos* yn itoptzin in ipetlalcaltzin *Dios* auh inic cenca motequipacho, tlaocox, oncan necuiliuhtihuetz mic, inic quimotelchihuili, quimotlatzacuilti in totecuiyo inic amoqualtin catca in ipilhua y huel [f. 138v] quimoyolitlcalhuiaya: Auh in yehuatl inic amo quimizcaliaya in ipilhuan: moch qui-

45 Al margen: "Eli".

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

centzauc: Auh in canin huetz in oncan necuiliuhthuetz motlanahuatili in totecuyo inic motzaquaz in *puerta* yn ic aycac oncan calaquiz ihuan inic ayac oncan quiquetzaz icxi in canin ohuetztoca in itlac in teopixqui, macihui in yehuatl amo qualli tlatatl catca, inic motlanahuatili totecuyo *Dios* ca çan ipampa in teopixqui catca, inic quimonequilti auh ca ic quimoteittitili, quimotemachiltitili, in manel cenca huey tlahtlacohuanime in teopixque, ahmo ipampa on ahmo tiquinmahuiztilizque: çan ipampa tiquimahuiztilizque inca yxiptlatzitzinhuan totecuyo *Dios*, amo ic tiquinmahuizpolozque intla nel ytla tiquimittiliz, ça ye tiquintlalilizque tiquintlapanhuizque amo ticpantlaçazque, ca ye ocachi titocnomatizque in imixpan iniuh quimochihui *Sa Francisco* iniuh oticteneuhque tlapac.

17. Mopohua⁴⁶ in ipan inemilitzin *San Gregorio*. Ceppa quimotlacheltilizquia ce cihuatzintli. Auh in ye quimotlacheltilizquia oncan ye motzotzona yeittic quittohua. Auh quenin? In çan nonehuatl nicchihuaz tlaçcalli, nechceliltizque, in quittozque ca yehuatl in itlaçonacayotzin totemaquixticatzin *Jesus*, auh yn oquimottitili in *San Gregorio* inin inetzotzonaliz ynetlapololtiliz in cihuatzintli, amo quimopaccaihiyohuilti niman quimotlatlauhtitili in totecuyo ypampa in cihuatzintli inic quimotlachialtiliz. Auh in cihuatzintli quittac in huey tlamahuiçolli in mahuiçauhqui in tlaçcaltzintli catca, omocuep in ye huel yehuatl itlaçonacayotzin totemaquixticatzin. In iuh oquittac inin tlamahuiçolli in cihuatzintli ic tlaneltocac, auh in ye otlaneltocac oceppa on motlatlatlauhtitili in *San Gregorio* inic in huel yehuatl itlaçonacayotzin totecuyo ocatca ocepa mocuep [f. 139r] tlaçcaltzintli in yeppa iuhqui ocatca. Auh in *San Gregorio* quihualmoteliltitili in cihuatzintli, in ye tlaneltocaya, yhuan oncan quimolhuili quenmach vel yehuantin, in amo quitaque, auh tlaneltoaque. Ca iuh ipan mochiuhin in cihuatzintli in iuh motlaneltoquiti *Santo Tomas*, in itechpa inezcalilitzin temaquixtiani quinihuac in quimottitili tlaneltocac. Auh ca

46 Al margen: "san Gregorio".

quimolhuili in temaquixtiani yhuan timochintin techmolhuili: Tomase in otinechittac, otitlaneltocac: Quemach huel yehuantin in amo nechitazque; auh tlaneltocazque.

18. Quimopohuilia⁴⁷ ce teopixqui *La Compañía de Jesus*, ytechpa ce tlatcatl mohuey ahuiltiani, patohuani: iuhquiy in quimitalhuia. Inin tlatcatl ceppa mochio quitlanito in quexquich itlatqui quiپیaya aocle quicahui-lique: auh ytlahuelcopa in yah teopan in canin moyetzticatca cenquizcayectlaceliliztli *sacramento*, yca ce daga quitlapo inic motzacuiltitcatca *santissimo sacramento*. Auh in oquihualmoquixtli y cenquizcayectlateochihualiztlaxcaltzintli, niman excan quimixilili: auh in cececan quimotzotzopiniliaya oncan hualmehmeyaya hualpipicaya eztli: Auh amo ic mozcali noce mah ic mocuitihuetz inin huey tlamahuiçolli, çan oncan conmotlalilitehuac nican yeppa moyetzticatca. Auh in ye hualquiztihuia, Amo quimonequiliti in tohueytlatocatzin *Dios* in ma can iuh yahuin tlatcatl in macamo achtopa quitzaqua in itlatlacol, ypampa y niman peuh ye quiahui, tecihui, tlatlahtlatzini in oncan yatihuia, niman motlapotiquiz, tzayantiquiz in tlalli inic quitolo in tlahuelilocapol, inic quitzauc itlatlacol. Ma totecuyo *Dios* techmpiali inic amo iuh topan mochihuaz.
[f. 139v]

19. Occe⁴⁸ temahmahti⁴⁹ tlamahuiçolli ypan mochiuh ce tlatcatl iuhquiy in mittohua. In ye yauh in ye notehuan tlaceliz, in ahtle ynemautiliz inecencahualiz, in çan iuhqui omoyocaxtiquiz omotlapalotiquiz in tlatlacolpan oquimocelilizquia in ce quizcayectlateochihualli *hostia*. Niman ytic yanima quicac in huel temahmahti in huel tequaçepouh in huel tecueh-cuehmicti, in huel tepihpinehualti, tecihciocopin, teihtzitzilquiti tzatziliztli,

47 Al margen: "Un padre de la Compañía de Jesús".

48 Al margen: "Vn hombre".

49 La primera sílaba "mah" aparece arriba del renglón.



Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

in quilhuiaya ocentzompa itlahueliltique, ah quimahmatque tlatatle, can titztiuh? Can tiauh? In çan ye toconmonomacuilitiuh in miquiztli, yhuan ye tiauh tictoloz⁵⁰ quen otimochiuh? Quen otimotlapalo, aocle monemauhtiliz? Auh in iuh oquicaquin, cenca ic mocuitihuetz ic momauhti, niman ic monemilizcuep, motlapatili. Niman yah motlalo ixpan ce teopixqui *la Compañía de Jesus*, quipohuilto in tlein ipan omochiuh, in tlein oquicac: yhuan itlan moyolcuiti mocencauh inic çatepan quimocelili in itlaçonacayotzin totemaquixticatzin *Jesus*, yhuiyan yocoxca.

20. Occe tlatatl⁵¹ çan noiuh ipan omochiuh in iuh quimopohuilia *Scirilo*, iuhquiy in quimitalhuia, in ye yauh quimoceliliz in itlaçonacayotzin temaquixtiani in çan tlatlacolpan: in tohueytlatocatzin *Dios* in totetlaçotlatatzin, oquimonequilti, quimotlatzacuutiliz tetlaçotlaliztica, inic in cenquizcayectlateochihualli *hostia* oquimonexcuepilili ycamac in huel omotta, oquittaque.

50 Sigue aquí una palabra tachada.

51 Al margen: "lo mismo".

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

[f. 126r] Aquí comienza el modelo ejemplar
dedicado al sacramento del completamente recto recibimiento

1. Cuenta san Antonio, en el libro de Santo¹ Domingo, de un hombre que malinterpretaba la palabra divina, uno de los llamados *herejes*,² a quien un sacerdote andaba disuadiendo de su mala interpretación de la palabra de Dios. Y el que malinterpretaba de la palabra divina vio que el sacerdote mucho se esforzaba en defender la fe. El que malinterpretaba la palabra divina dijo al sacerdote: “En verdad mucho te afirmas en tu fe, pero no tienes nada claro para que se fortalezca tu fe, solamente crees en lo que está escrito, ni siquiera has visto algo de lo que puedas en falso apropiarte. Pero escucha lo que te diré: Si crees en lo que te digo en verdad te haré ver a Jesucristo y a su amada madre, y también a todos sus amados, los *santos*, y bien los verás con tus ojos.” Y, enseguida, el sacerdote así presintió en su corazón, así supo en su corazón que era un engaño, un fingimiento de nuestro aborrecedor, el demonio; pero como quería que mucho se admirara, que viera estas palabras mentirosas, dijo al falso predicador de la palabra divina: “En verdad si tú cumples, si tú realizas eso que me prometes, eso que me dices, [f. 126v] entonces ya no hablaré mal de lo que dices y creeré en lo que tú crees.” Y cuando escuchó esto el que malinterpretaba la palabra divina, el *hereje*, mucho se alegró por ello y dijo al sacerdote: “Está bien. Será cuando nos veamos y nos reunamos.”

Y cuando llegó la ocasión que prometieron, vino el sacerdote, vino a meter dentro la *custodia*, donde venía estando el preciado cuerpo de nuestro Salvador Jesucristo, verdadero *teotl* y verdadero hombre. Y, entonces,

1 Al margen en la misma letra que el ejemplo: “Un hereje”.

2 En español en el original. Las palabras en español aparecerán en cursivas.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

también llegó el que malinterpretaba la palabra de Dios y guió al sacerdote a un lugar en el cerro, donde había una cueva bien ancha, bien espaciosa. Y adentro se levantaba un gran palacio que estaba muy aparejado, estaba brillando, estaba resplandeciendo; parecía hecho de piedras preciosas, como si tuviera pegado polvo de oro, de ese modo era vistoso, estaba relumbrando. Y entraron dentro del palacio y vieron allí un trono de oro que parecía perfectamente aparejado, decorado y barrenado; y en él se erguía un gran señor que resplandecía mucho, brillaba y calentaba como el sol. Y a su mano derecha y a su mano izquierda estaban ordenados muchos tronos, allá estaban muchos ancianos como si fueran los *profetas* o los *apóstoles* y muchísimos, incontables *ángeles* que estaban rodeando al que parecía ser su señor, y [f. 127r] mucho brillaban y relumbraban como estrellas. Y cuando vio esto el que malinterpretaba la palabra divina, enseguida, ahí mismo, se postró delante de ellos, ahí mismo los saludó, los adoró. Pero el sacerdote no se movió ni se humilló, sólo estaba admirando, estaba viendo a las supuestas personas que allí estaban, que estaban brillando mucho. Y el que malinterpretaba la palabra divina se volteó hacia el sacerdote y le dijo: “¿Cómo si estás contemplando al Hijo de Dios, el que todo lo puede, no lo adoras?” Y el sacerdote se acercó al lugar en que se veía una que parecía mujer noble y le dijo: “Tú, mujer noble, si en verdad eres tú la madre de nuestro gran rey Jesucristo, aquí está tu hijo. Y si lo recibes, si lo tomas cuando te lo entregue, es que en verdad eres la madre de Dios y yo te honraré.” Y enseguida le enseñó la *custodia* en donde estaba el preciado cuerpo de nuestro Salvador Jesús. Y ante la presencia del *Santísimo Sacramento*, en un solo pestañeo, se desaparecieron inmediatamente, se hicieron humo, se hicieron niebla los falsos dioses que allí estaban y que parecían brillar. Pese a su brillo y su resplandor, la oscuridad, la noche oscura regresó inmediatamente. Y puesto que estaba muy oscuro en la cueva, ya no podían salir ni el que malinterpretaba la palabra divina ni el sacerdote, sólo iban avanzando a tientas, iban arrastrando los pies hasta que salieron. Y el que malinterpretaba la

palabra divina mucho se admiró [f. 127v] al ver la acción milagrosa de *Dios* y se asustó cuando vio el engaño del *diablo*. Y cuando admiró esto, cuando vio todo esto, cambió su modo de vida y se hizo cristiano.

2. En el libro, se cuenta, se habla de un hombre pobre que cuidaba panales. Esta persona frecuentemente iba a ver sus panales de abejas. Un día, cuando fue a verlas, estaban cantando alegremente, así como se veían y oían muchas veces cuando iba a verlas; puesto que allí algunas veces había visto que estaban cantando alegremente los animalitos, que iban repartiendo su canto; pero hubo una ocasión cuando él aún no hacía nada, no se ocupaba de lo que tenía a su cargo, cuando aún no realizaba su labor, cuando aún no procuraba incluso su comida ni tampoco las cuidaba, que ocurrió un gran milagro, en lo que estaba completamente a su cuidado, el canto, nada más había, fue a persuadirlo. Así lo vio, una vez fue a media noche, fue a mirar donde estaban las abejas; vio que sobre ellas se extendía una gran luz, se erguía como una columna de luz en el viento. Y cuando ya se iba a descansar, cuando ya se iba a dormir, entonces cantaban alegremente. Después de que muchas veces vio este milagro, se fue, fue a contarle a su pastor,³ el sacerdote, el gran milagro que había visto. Enseguida se fueron juntos, el sacerdote fue a decirle al obispo. Y vinieron el obispo y [f. 128r] el sacerdote, vinieron a ver a las abejas. Allí vieron cómo estaban cantando, así como lo había dicho el hombre pobre. Se consultaron, decidieron lo que harían y acordaron que todos los pobladores vendrían a ver el milagro. Cuando vinieron y se reunieron, enseguida abrieron el panal de abejas, de ese modo vieron la gran obra milagrosa de Dios, el que todo lo puede, allí junto a donde vieron los animalitos; ya que allí vieron, bien abajo, en el corazón del panal, una como *custodia* hecha sólo con *cera* bien blanca, blanquísima; bien terminada, realizada con gran cuidado. Allí vieron que dentro estaba colocada

3 *Itepachocauh*, de *tepachoani*: gobernante.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

la preciada tortilla,⁴ la que es verdaderamente el preciado cuerpo de nuestro Salvador Jesucristo, el que con alegría sufrió por nosotros. Allí el enjambre de abejas estaba a su alrededor, como si fueran habitantes del cielo, así estaban honrando a su creador. Con gran devoción, con llanto, les ofrecieron la preciosa carne de nuestro Salvador Jesús; la llevaron al templo y allá donde sucedió este milagro colocaron el preciado cuerpo de nuestro Salvador, allá erigieron un templito, que se hizo para gran ayuda de los enfermos. Y puesto que por doquier se supo, se esparció⁵ este milagro, vinieron dos ladrones a [f. 128v] acusarse a sí mismos, a dar a conocer su pecado, puesto que robaron la *custodia* en otra parte del templo, en la que estaba el *Santísimo Sacramento*; y tiraron el cuerpo del Salvador y se llevaron la *custodia*. Muy grande es la vergüenza de nosotros los cristianos, pues no somos buenos para recibir a nuestro Salvador, nuestro bien amado, quien con gran amor se nos da; mientras que aquellos animalitos con gran agradecimiento lo recibieron, puesto que reconocieron a su creador y con gran reverencia, como ángeles, lo adoraron.

3. Cuenta el escritor de libros Cesario, así dice: Había una mujer que guardaba muchas abejas en su panal. Veía que no se habían inseminado,⁶ no habían engendrado y tampoco hacían miel, sólo estaban por terminarse y se morían. Y como vio esto, preguntaba a la gente qué haría para que no murieran y se inseminaran. Y le dijeron: “Si en medio de ellas colocas el *sacramento* del completamente recto recibimiento, inmediatamente se curarán, ya no morirán.” Y al escuchar esto, la mujer fue enseguida al templo, donde las otras personas se dirigían, donde era recibido, y con los demás fue a recibir el precioso cuerpo del Salvador, y cuando lo recibió, inmediatamente lo llevó a su casa, donde estaba su panal. Y allí en

4 Es decir: la hostia.

5 *Cahcahua*, frequentativo de *cahua*: dejar.

6 *Xinachoa*, de *xinachtli*: semilla.

medio de donde estaban sus abejas colocó el precioso cuerpo del Salvador. Sucedió entonces un gran milagro y una gran vergüenza [f. 129r] para los cristianos, puesto que las abejas inmediatamente lo recibieron alegrementemente en su casa de animales⁷ y reconocieron que era su Creador. Entonces le hicieron una casa, la hicieron muy correctamente, la construyeron con oficio como si tuvieran entendimiento. Y dentro de su casa lo colocaron, le hicieron un *altar* (se dice: *momoztli*). Todo lo hicieron únicamente con cera. Y en el *altar* que hicieron colocaron el *sacramento* del completamente recto recibimiento, por lo que Él, nuestro gran rey, Dios, las bendijo y también a sus criaturitas. Y al cabo de unos días, la mujer fue a ver cómo estaban las abejas. Abrió su panal y se asomó y así pudo ver el gran milagro, lo que hicieron los animalitos, la casita y el *altar*. Mucho se admiró y fue como si se asustara, como si se espantara. Enseguida fue al templo e informó al sacerdote, le confesó todo lo que hizo y también le contó lo que hicieron las abejas. Enseguida vino el sacerdote y otros cristianos, vinieron a ver el panal. En él vieron la casita que hicieron las abejas, con todo y su lugar sagrado,⁸ su cobertura, sus muros, su puerta y el *altar* y también la pequeña campana. Y en verdad nada estaba dañado, todo estaba completo y ellas allá estaban volando, estaban rodeando, estaban alabando con cantos a su Creador, *Dios*, con sus zumbiditos. Y para honrarlo, con mucho cuidado espantaron a las abejas, de este modo sacaron el *sacramento* del completamente recto recibimiento y con gran devoción, con gran respeto, [f. 129v] lo llevaron a la iglesia y entonces lo alabaron, le rezaron a nuestro gran Señor Dios por causa de la milagrosa acción que realizó aquí en este valle de lágrimas, nuestro lugar de destierro.⁹

7 *Tepanacalacatzintli*, de *tepancalli*: corral.

8 *Teopanyotl*, de *teopan*: templo, más el sufijo abstracto *-yotl*.

9 Probable lectura de *iztotohtocoyan*, de *tohtoco*: perseguir o desterrar.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

4. El mismo ya mencionado Cesario cuenta, dice que allá en Francia había un noble. Este noble era un gran devoto del *sacramento* del completamente recto recibimiento; por ello hizo un voto ante Él de que cuantas veces y donde lo encontrara se arrodillaría y se postraría para honrarlo. Y una vez que se preparó, se aparejó perfectamente para salir del palacio en su caballo, fue a encontrarse con el completamente recto recibimiento, al que siempre saludaba; allí se puso a considerar, se puso a reflexionar lo que haría,¹⁰ pues estaba dudoso: por una parte no quería enlodarse pues era un lugar muy lodoso; por otra parte, su devoción le hacía sentir culpa si no bajaba, pues no cumpliría el voto que había hecho. Y finalmente se fortaleció su devoción, su honor y no le importó su vestido. Bajó del caballo y enseguida allá en el lodazal, en medio del lodo, se hincó para saludar, para adorar el preciado cuerpo de Jesús, hacia quien había hecho su voto. Y entonces sucedió un gran milagro, puesto que Él, el compasivo, nuestro benefactor Dios honra, da fama a los que en la tierra lo honran; por ello correspondió a su devoto, quiso Dios, el que todo lo puede, que aunque en un poco de lodo lo hizo, en ninguna parte se enlodara su vestido. Después de que se levantó fue como si no se hubiera arrodillado en un lodazal. Y cuando vio esto enseguida se fue y mucho honró y alabó a su creador Dios [f. 130r] y se hizo aún más completa, se consolidó su devoción.

Un escritor de libros, llamado Johannes Nider, escribe en su libro, así lo cuenta. Había una persona, un simple labrador, que era gran rezador y devoto y tenía su casa en la ciudad llamada Nuremberg. Esta persona hacía penitencia a nuestro Señor para que le diera todo lo que necesitaba su cuerpo para poder vivir. Y muchas veces escuchaba las oraciones que se hacían en la iglesia, y también era muy compasivo, misericordioso y gran penitente, y además hacía muchas otras buenas acciones. Con estas acciones buenas, con amor espiritual ardía y se quemaba su corazón para

¹⁰ Se lee *quilnamictimoque*, podría ser *quilnamictimoquetz*.

amar a su hacedor. Y vivía deseando recibir muchas veces [el sacramento], día a día crecía su deseo, pero no se atrevía. Dizque sólo ellas, las mujeres, lo recibían muchas veces.

Por ello, él no se atrevía a pedir la facultad de recibirlo al menos algunos días, ya que no se consideraba digno. Y así andaba considerando, andaba reflexionando cómo merecería lo que deseaba. Y vio y reflexionó que en verdad no podía recibir el sacramento delante de ellas con su señal. Nuestro Señor Dios recibe lo que se hace con buen corazón, no sólo cuando por pereza se abandona. Una vez se preparó muy bien como se prepara la gente cuando se recibe [el sacramento], se confesó por la tarde para ir a recibirlo por la mañana, ayunó e hizo introspección pensando en recibir espiritualmente el *sacramento* del completamente recto recibimiento. Y cuando ya lo recibían los otros cristianos, con gran deseo y devoción suplicó a Dios, su *teotl*, su rey, que se apiadara de él, que le concediera [lo que quería], [f. 130v] que lo hiciera su servidor al recibir el *sacramento* del extremadamente perfecto recibimiento, y también que lo hiciera recibir su deseo. Y cuando ya era el recibimiento, él, junto con los demás, abrió la boca como queriendo recibirlo.

Entonces sintió que sobre su lengua estaba una tortilla, podía tomarla con devoción, pero no sabía qué era, dudaba si acaso era divina o acaso no y dudaba si debía arrojarla fuera o no, pero la tragó. Y de esta forma se quedaba admirado y muchas veces le sucedió así. Una vez después de que vio misa, cuando recibió la delgada tortilla como siempre la recibía, esa vez quiso saber lo que recibía, si acaso en ella venía Dios o acaso no. Cuando terminó la misa la arrojó de su boca para ver lo que era. Y la cogió, sacó una tortilla dura y delgada, muy blanca, y cuando la vio, con eso quedó satisfecho su corazón y otra vez la colocó en su boca y la tragó como siempre lo hacía. Y a causa de su desconsideración al coger y al desechar la misericordia, el don de Dios, aunque nunca más mereció la misericordia que venía del cielo, nunca dejó su devoción, sólo así continuó su camino.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

5. Se dice, se cuenta en el libro de los estimables monjes del llamado Cistel, así se dice. Había un sacerdote que era una persona muy estimable y devota. Este sacerdote una vez fue a recibir [el sacramento] y una vez que lo recibió, le supo delicioso, le supo dulce; así le supo el enteramente recto recibimiento, como si fuera miel de tan dulce y deliciosa; así estuvo saboreándolo durante todo un día. Luego otra vez, a los siete días lo recibió y otra vez le supo [f. 131r] así y durante tres días le quedó el sabor a miel. Luego otra vez, a los quince días lo recibió y le quedó el sabor a miel durante ocho días. De modo que cuantas veces lo recibía, siempre le sucedía lo mismo, siempre, como había dicho, quedaba esa delicia dentro de su corazón. Pero, al cabo de unos cuantos días que así sucedía, una vez cesó. Un hermano de orden, puesto que sabía que había pecado, ya que había abandonado a su hermano menor, no por primera vez lo calmó y sólo así comulgó. Y el completamente recto recibimiento que le sabía dulce y como miel se volvió, se hizo muy amargo, no tan amargo como el ajeno o como la hiel, sólo le amargó mucho la boca.¹¹ Y cuando esto pasó, enseguida consultó en su corazón, averiguó en su corazón, indagó en qué había pecado. Ningún otro pecado averiguó en su corazón, salvo el haber abandonado a su hermano menor. Y con gran humildad y penitencia hizo penitencia y hizo voto de enmendarse mientras viviera.

6. Se cuenta en el libro llamado *Escala Coeli* de un sacerdote que era muy amigo de un noble y muchas veces lo visitaba en su casa. Este señor tenía un muchacho que era su único hijo, y el sacerdote quería mucho al niño, puesto que siempre lo andaba siguiendo. Una vez fue el sacerdote a decir misa y llevó al niño. Cuando el sacerdote ya levantaba la *hostia*, abrió nuestro Señor Dios los ojos del niño, de este modo vio a un niño que se estaba levantando sobre el altar. Cuando el sacerdote partió la *hostia*, vio que a él lo partía por la mitad, cuando comulgó vio que se comía al niño.

11 Desconocemos el sentido de la voz: *quitohcatete(-)quili*.

Y después de ver esto el niño, enseguida huyó, se escapó del sacerdote y se fue a esconder. Cuando terminó la misa, el sacerdote fue a buscar al niño, fue a ver dónde se escondió cuando se alejó de él, [f. 131v] lo procuró, le habló con halagos; pero el niño inmediatamente empezó a gritar, diciendo: “Vengan a ayudarme, vengan a quitarme de manos de este sacerdote, pues me quiere comer, así como ayer se comió a un niño que estaba en sus manos cuando dijo misa.” Así supo que fue merecimiento del niño haber visto cómo el *sacramento* del completamente recto recibimiento es en verdad Él, nuestro Salvador Jesús. Allí está Él, en el completamente recto recibimiento tal y como lo había dicho el niño.

7. Cesáreo, el escritor que ya mencionamos, cuenta, escribe, así dice. Antes, cuando así comenzaban los que malinterpretan la palabra divina allá en la ciudad de nombre Alva, había algunos de estos que malinterpretaban la palabra divina a los que había confundido y engañado el demonio, que hacía ver a la gente sus obras como si fueran milagros, pues sólo sobre el agua caminaban sin hundirse, de modo que hacía verdadera y fortalecía la falsa interpretación de la palabra divina. Y a muchos cristianos los confundía y los hacía dejar la fe. Esto lo vio un sacerdote, vio que un verdadero milagro no lo podía imitar la falsa enseñanza. Enseguida fue a tomar una *custodia*, donde estaba el completamente recto recibimiento, el verdadero precioso cuerpo de nuestro Señor Jesucristo. Fue allá donde hacían su falso milagro los malvados *herejes*. En la orilla del agua se puso de pie, allá ante la gente dijo: “Por el nombre y por el poder de nuestro gran rey *Dios*, que está aquí en mi mano, te ordeno a ti, demonio, que ya no hagas este engaño sobre el agua, con el que espantas y confundes a los maceguales de [f. 132r] *Dios*.” Y aunque así habló, no se hundieron los malvados *herejes*, sólo siguieron caminando sobre el agua. Y cuando lo vio el sacerdote, sintió mucho miedo por ello. Se detuvo admirado, tomó la *custodia*, donde estaba el precioso cuerpo de nuestro Salvador Jesucristo y arrojó la *custodia* al

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

agua. Entonces, cuando la *custodia* alcanzó el agua, inmediatamente se descubrió su falsa obra y apareció la verdad, puesto que los que caminaban en el agua se volvieron como de plomo y se hicieron pesados, por lo que se hundieron en el abismo. Y cuando vio el sacerdote el gran milagro, mucho con ello se tranquilizó, se alegró, pero le preocupó que no aparecía la *custodia* donde estaba el precioso cuerpo de Jesús el Salvador. Por esa causa lloró, sollozó y suspiró toda una noche. Y nuestro gran rey Dios para consolar a su amado [hijo] hizo que un *ángel* sacara la *custodia* del agua y la colocara sobre el *altar*. Y por la mañana, cuando fue el sacerdote a la iglesia, vio allá sobre el *altar* la *custodia* y el preciado cuerpo de nuestro Salvador Jesús.

8. El mismo escritor de libros, Cesáreo, cuenta, dice que había un noble de nombre Errembaldo, muy poderoso era y se encargaba con cuidado, amaba la recta impartición de justicia, que se dice *justicia*. Este señor una vez estaba muy enfermo y yacía en su cama. Allá escuchó los gritos de una mujer y preguntó por qué causa gritaba la mujer, pero nadie quería decirle. Entonces envió a su criado [f. 132v] para que fuera a ver lo que era y le viniera a decir, y que si no le sacaría los ojos. Enseguida fue cerca de ella, vio lo que era y regresó temblando. Le dijo al señor: “¡Oh, persona! ¡Oh, señor!, escucharás que es un muchachito, tu sobrino, que quería hacer pecar a una mujer.” Y cuando escuchó esto el señor, se angustió mucho y enseguida ordenó que lo ahorcaran. Y aunque las órdenes eran que inmediatamente en verdad ahorcaran al sobrino del señor, los que las cumplirían se dijeron: “Si nosotros lo ahorcamos, en nuestras manos lo deja nuestro señor; si muere, pues para la gente sobre nosotros caerá la muerte de su sobrino.” Y por culpa del temor no lo mataron; sólo le dijeron: “No te muestres frente a tu tío, escóndete unos días.” Y al cabo de cierto tiempo regresaron los mensajeros y le dijeron a su señor: “¡Oh, señor! Ya cumplimos tus órdenes, lo que tú nos encargaste, pues ya matamos a tu sobrino.” Pero el joven noble al cabo de unos cuantos

días regresó a donde estaba su tío, pues pensaba que quizá ya había olvidado lo que lo ofendió. Y cuando entró, enseguida lo acuchilló su tío; le dijo: “Acércate, sobrino mío, échate por favor aquí.” Y cuando estaba junto a él como quería, lo abrazó y en su cuello le clavó un *cuchillo*, con ello murió el muchachito. Y por doquier se supo su muerte y mucha gente lloró por ella.

Entonces Errembaldo enfermó mucho y puesto que estaba indispuerto y grave mandó llamar al *obispo* para que viniera a hacerlo recibir [el sacramento]. Vino el *obispo* y confesó al enfermo. Cuando terminó de confesarse el señor, inmediatamente habló [f. 133r] con furia el *obispo*, le dijo al señor: “¿Cómo es, oh señor, que no confesas que mataste a tu sobrino hace no mucho?” Y le respondió el señor, le dijo a él:¹² “Porque no sabía que era pecado, por eso no lo confesé.” Enseguida dijo el obispo: “Esta bien. No te haré recibir [el sacramento].” Le respondió el señor, dijo: “La verdad es que no lo maté por ira, puesto que lo amaba mucho. Si tú no te dignas darme el preciado cuerpo del Salvador Jesucristo, en verdad entregaré mi *yolia*, mi ánima y mi carne terrenal.” Entonces se fue el *obispo*, no le hizo recibir [el sacramento] al señor. Y cuando todavía no salía bien el obispo, enseguida ordenó el señor que lo llamaran y le dijo: “¡Oh, señor! ¡Oh, *obispo*! Ve a revisar el interior de la *custodia*. Quizá te llevaste el completamente recto recibimiento, el preciado cuerpo de nuestro Salvador Jesucristo.” Y el *obispo* fue a revisar el interior de la *custodia* y no vio nada del *Santísimo Sacramento*. Entonces le habló el enfermo, le dijo al *obispo*: “Velo a Él, a nuestro gran Señor Dios, al que tú no me quieres dar ni otorgarme. En verdad él no se dignó darme su don sólo en mi mano y me lo dio en mi boca, ahí entró.” Enseguida abrió la boca el enfermo y mostró al obispo la completamente consagrada *hostia*. El obispo se admiró mucho y después a mucha gente contó el gran milagro que vio.

¹² *Inontzin*, de *inon*, ése, y *-tzin*, reverencial.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

[f. 133v] El mismo Cesáreo cuenta cómo el predicador llamado Mauricio, cuando aún no moría se asentó en él una gran enfermedad, llamada fuego, que subió por él hasta que estaba muy dañado. Pero aunque así estaba, estaba rogando, pedía el completamente recto recibimiento; y a causa de que así estaba no se atrevían a hacerlo recibir [el sacramento]. Pero él rogaba mucho y sólo lo hicieron callar cuando un sacerdote tomó una hostia que no estaba consagrada y se la llevó. Y cuando entró a donde estaba el enfermo, enseguida gritó el enfermo, pues en verdad era *santo*, dijo: “Vete de aquí, llévate eso que traes, pues no es el cuerpo de nuestro Salvador Jesucristo.” La causa de que hablara así fue que ya le había hecho saber nuestro Señor que no era su preciado cuerpo. Y cuando lo escucharon todos, se admiraron y otro poco se admiró el sacerdote que traía la *hostia* que aún no estaba consagrada. Entonces fue a la iglesia a tomar el que en verdad era el preciado cuerpo de nuestro Salvador Jesucristo y se lo fueron a llevar [a Mauricio], quien lo saludó, le rezó, le rogó y entonces lo recibió. Y cuando lo recibió, con ello se curó y abrió los ojos. Después murió con gran fe y con gran amor por Dios y por ello tranquila, mansa y alegremente lo condujo Dios a su palacio y ahora allá goza de la eterna alegría, la *gloria*.

Alabemos a nuestro gran Señor y roguémosle para que se apiade de nosotros y para que también a nosotros nos haga merced aquí, a nosotros los hijos desterrados, los descendientes de [f. 134r] Eva, de modo que merezcamos llegar a verlo allá en el interior del cielo, pues ahora aquí sólo lo vemos cuando se oculta, se esconde en la blanca tortilla. Cuando allá lo veamos en su palacio ya no se estará ocultando ni escondiendo, en verdad se estará mostrando junto con su amado Padre y el Espíritu Santo, tres *personas*, sólo un gran y verdadero *teotl Dios*.

9. En el libro divino se expone, se cuenta; en él está escrito un ejemplo portentoso, así se cuenta. En una ciudad llamada Bratislava los cristianos hicieron una gran procesión y en ella sacaron el *sacramento* del comple-

tamente recto recibimiento, el que es el preciado cuerpo de nuestro Salvador Jesús. La razón por la que los cristianos lo hicieron fue para apaciguar a Dios padre todo poderoso con la presencia de su amado hijo. Y vieron los judíos que los cristianos adoraban una tortilla delgada y entonces empezaron a reírse de ellos y a decir: “Vean hasta dónde es poca la cordura de los cristianos, lo que ellos hicieron con sus manos eso precisamente adoran y lo tienen por divino.” Y se consultaron todos, se pusieron de acuerdo para comprar la completamente consagrada *hostia*, aunque muy alto fuera su precio, para que su corazón se satisficiera y conocieran lo que adoraban los cristianos. Y un sacristán hizo una acción escandalosa, pues otra vez, de nueva cuenta, vendió a nuestro amador Jesús. Una vez, mucho bebieron, se emborracharon los miserables judíos¹³ para poder atreverse a realizar y completar su maldad. De noche llamaron a la iglesia que guardaba el sacristán y lo condujeron a su lugar de reunión y le dijeron: “Escucha, aquí nos reunimos pues mucho deseamos [f. 134v] venerar y queremos ver la delgada tortilla que adoran los cristianos. Queremos apaciguar nuestro corazón si acaso él es *teotl Dios*. Y tú que eres en verdad el que guarda la llave donde está la hostia. Dinos lo que te habremos de dar para que tú nos la des.” Y el cuatrocientos veces desdichado escuchó esto y aún no dijo nada, sólo se quedó de pie como si fuera mudo, como si no pudiera hablar, se quedó de pie reflexionando. Y dudaba porque veía que cometería un gran pecado si vendía al Salvador; pero, por otra parte, reflexionaba y ya deseaba el oro, y ya capturaba su corazón el venderlo. Y ellos le dijeron: “¿Qué estás pensando? Pues no queremos que nos lo des en balde, pues te daremos 30 [monedas de] oro.” Y el malvado sacristán escuchó eso que le prometieron, las 30 [monedas de] oro, y vio que le daban mucho y que no era difícil lo que le pedían que hiciera, lo que le decían. Entonces dijo, le dijo a su esposa, por lo que ambos se alegraron de que venderían al Salvador. Enseguida, él solo, el desgraciado, respondió a los

13 *Judiopopol*, de *judío* más el sufijo aumentativo despectivo *-popol*.

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

miserables judíos, les dijo: “Escuchen. Yo les daré la *hostia*, pero sólo secretamente se las daré, nada se hará ante las personas.” Y le entregaron las 30 [monedas de] oro y enseguida llevó a algunos de ellos, los judíos, hasta la iglesia y él solo, el desgraciado, como otro Judas, entregó en manos ajenas a nuestro Señor Jesús. Y el malvado sacristán fue a su casa y llevó el oro. Y el judío llevó el completamente recto recibimiento, el preciado cuerpo de nuestro Salvador Jesús, fue a dárselo a quienes lo habían enviado. Y el malvado entró [f. 135r] donde estaban reunidos los demás judíos y gritó, dijo: “Ésta es la tortillita a la que consideran *teotl Dios* los cristianos. Y ahora veremos lo que está escondido en su interior.” Entonces sobre la mesa colocaron la completamente consagrada *hostia*, y enseguida con un cuchillo por todas partes la pincharon, la agujerearon. Y la completamente consagrada *hostia* inmediatamente empezó a sangrar. Aunque sólo era una pequeña tortillita sangraba más que cualquier otra cosa, hasta que la tortilla consagrada rota flotaba en medio de un charco de sangre. Los judíos vieron este gran milagro y enseguida empezaron a gritar y a decir: “¿Qué es esto? ¿Qué es esto?” Y puesto que gritaban mucho, los escucharon los que vigilaban de noche y fueron a la puerta, fueron a revisar, hasta que vieron lo que sucedía. Y vieron que salía mucha sangre de la tortillita y entonces empezaron a llorar a gritos. Como gritaba tanta gente, se despertó la ciudad, y preguntaban: “¿Por qué gritan?” Y ellos respondieron, le contaron a la gente lo que admiraron, por lo que enseguida fue ordenado que juntaran la bandera y las cruces y todo lo que podía alumbrar, y lo juntaron. Y cuando ya todo estaba reunido, se agruparon los sacerdotes y se fue a donde estaba la casa donde se encontraba el Salvador. Y se llegó y se entró a su interior donde vieron a nuestro gran Señor Dios, el que es venerado en el cielo y en la tierra, así como estaba, pues fue así como le hicieron daño, como lo ensangrentaron, y allá [f. 135v] frente a él se tiraron al suelo, lo adoraron, lo saludaron. Y cantaron un canto con llantos y con lágrimas, y así saludaron al completamente recto recibimiento. Tomaron de la mesa el precioso cuerpo de nuestro

Salvador, su sangre la echaron dentro de un vidrio y la llevaron a la iglesia. Y muchos de los judíos que vieron ese milagro creyeron en la verdad y se bautizaron, y a los que no quisieron enmendar su vida, los encerraron, ya desde antes habían sido castigados. Y al sacristán, para que su pago fuera la lección de Judas, se le dio una muerte espantosa, se le castigó para que todos lo vieran. Quiso él darse muerte a sí mismo y por ello lo colgaron de una soga, con ello se ahorcó, y también su mujer, pues ambos hicieron esta maldad.

10. Cuenta san Antonio, arzobispo, así lo dice: cuando san Antonio de Padua estaba allá en una ciudad en Francia socorría con la palabra divina a uno que malinterpretaba la palabra divina. Y el que malinterpretaba la palabra divina vio que se burlaba, que se sobrepasaba con la palabra divina. Enseguida dijo: “Dejemos de parlotear y de intercambiar palabras sobre los actos, las acciones del otro. Si tú quieres que yo crea, muéstrame un milagro.” Y el santo se alegró, dijo: “Está bien, que así sea. ¿Y qué milagro quieres?” Dijo el *hereje*: “Éste será el milagro: durante tres o cuatro días encerraré un venado y no comerá nada. Y al cabo de algunos días de no haber comido, lo traeré y en una parte juntaremos mucho maíz y en otra colocaremos el *Santísimo Sacramento*. [f. 136r] Y si deja el maíz y no lo come y va a saludar al completamente recto recibimiento, entonces creeré.” Y san Antonio se alegró mucho. Llegó el tiempo en el que se prometió que sucedería el milagro, muchísima gente se reunió en la puerta del palacio, vino san Antonio y condujo a muchos cristianos. Entonces dijo misa, y cuando terminó la misa desataron al venado que ya se moría de hambre y ante él juntaron mucho maíz. Y san Antonio le mostró el completamente recto recibimiento, lo enseñó al venado y le ordenó que reconociera y honrara a su Creador. Y sucedió el gran milagro, el venado dejó el maíz y corrió en dirección de, fue a ver a su Creador; lo fue a saludar, ante él fue a arrodillarse, fue a hacerle reverencias. Y cuando vio esto el que malinterpretaba la palabra divina enmendó su vida y

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

los otros *herejes* que allá estaban todos enmendaron su vida, creyeron realmente en el sacramento del completamente recto recibimiento y se bautizaron.

11. Cuenta san Gregorio Nacianceno que había una mujer cuyo hermanito padecía una enfermedad que mucho lo hacía sufrir y los médicos no podían curarlo. Y él una vez en la noche se levantó como pudo y fue a una iglesia pequeña, cual casita de oración,¹⁴ donde estaba el sacramento del completamente recto recibimiento. Allá se arrodilló, se echó de bruces ante nuestro Salvador Jesús y con gran devoción y con esperanza empezó a rogarle, le dijo: “¡Señor mío! ¡Gobernante mío! A quien yo conozco y a quien le ruego. No me levantaré, no me pondré de pie en este lugar si antes tú no me [f. 136v] curas.” Y cuando así habló, nuestro Señor hizo un gran milagro en él, pues que enseguida se puso de pie, se levantó y se curó. Los médicos se admiraron mucho y veían que se había curado, pero no podían saber cómo se curó; con ello se muestra la enorme fe de la mujer. Y nosotros sólo somos personas de poca fe, porque si en verdad fuésemos creyentes, si en verdad nuestra fe fuera completa, aún más de nosotros se apiadaría nuestro *Teotl*, nuestro Señor, Dios; porque se dice en el Santo Evangelio que nuestro Salvador Jesús cuando vivía aquí en la tierra le dijo a una mujer: “¡Oh, mujer! Tu fe te ha salvado.”

12. Había un hombre en la ciudad llamada Nápoles. Con este hombre hablaba el demonio (como se llamaba y se decía hace mucho tiempo cuando invocaban al demonio). Y el demonio dijo al hombre: “Ve a tomar el *Santísimo Sacramento* y guárdalo en un cesto.” Y sólo por voluntad de nuestro aborrecedor sucedió que este hombre encerró en una caja a nuestro Salvador. Y precisamente a él, al demonio, entregó la caja que era dorada. Otra vez, el mismo *diablo* le dijo: “Ve a tomar el *Santísimo Sacramento* y

14 Es decir: capilla.

arrójalos en medio del lodo.” Y cuando el hombre fue a abrir la caja, vio en ella un gran milagro, puesto que vio que la completamente consagrada *hostia* goteaba sangre por doquier. Y cuando el hombre vio esto, que era un gran milagro, se reconoció, lo angustió, lo hizo padecer su pecado. Entonces fue a confesarse a la iglesia, fue a hablar, a contarle al sacerdote, a su pastor. Y el sacerdote fue a casa de este hombre y llevó a otros sacerdotes y a muchos conocedores del Libro. Cuando llegaron a casa del hombre abrieron la cajita, de este modo allí admiraron un gran milagro: vieron que una mitad de la tortilla se había convertido completamente en el precioso cuerpo de nuestro Salvador Jesús, [f. 137r] y que la otra mitad sólo era como una blanca tortilla que goteaba sangre. Enseguida la tomaron, con devoción, con veneración la llevaron a la iglesia y la colocaron en un lugar de adoración. Y otra vez vieron que se convirtió en tortilla todo el precioso cuerpo de nuestro Salvador y, como vieron esto, enseguida fueron a informar a nuestro gran señor de sacerdotes, el Santo Padre. Sucedió este milagro en 1582 de la cuenta de los años de nuestro Salvador.

13. Cuenta nuestro padre Simón, sacerdote de la *Compañía de Jesús*, así dice: en la ciudad de nombre Italia ya empezaba la mala interpretación de la palabra divina, la llamada *herejía*. Y a causa de ella imponía penas la castigadora espiritual, la llamada *Inquisición*, para que no imperara, para que no creciera la mala interpretación de la palabra de Dios. Y una vez sacaron a uno de estos que malinterpretaban la palabra de Dios, ya que lo iban a quemar, lo iban a achicharrar. Y cuando iban a arrojarlo al fuego, no ardía, sólo andaba caminando sobre el fuego y decía: “Por causa de este milagro creerá [la gente] que es bueno y verdadero lo que yo enseño.” Y un sacerdote que allí estaba en representación de su venerado Dios vio esto, y para que no desatinaran, para que no se debilitara la confianza de los cristianos que allí estaban, inmediatamente se fue con rapidez, fue a tomar el *sacramento* del completamente recto recibimiento, y lo llevó, lo mostró hacia el fuego. Entonces sucedió un gran milagro

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

porque aquel que era un falso hacedor de milagros de inmediato se quemó al partir, como si fuera algodón se desintegró, puesto que se incendió, puesto que se hizo ceniza, nada quedó de él. Y los cristianos alabaron y honraron el *sacramento* del completamente recto recibimiento.

[f. 137v] 14. Se cuenta, se menciona un gran milagro que sucedió en una ciudad y es una gran vergüenza para nosotros, puesto que en él nos muestra nuestro Señor que en verdad nos sobrepasaron los animales,¹⁵ pues reconocieron a su Creador, mientras que nosotros nos volvíamos animales. Así sucedió, como lo cuenta después nuestro padre Simón, que ya hemos mencionado. En una ciudad sucedió que cuando sacaban el *sacramento* del completamente recto recibimiento un aguador enfermo lo llevaba. Nadie lo veneraba, puesto que lo llevaba él solo, por su cuenta. Y gran milagro sucedió cuando él sacaba el *Santísimo Sacramento* y nadie se animaba a llevarlo. De un lugar donde estaban encerrados los animales, los caballos se salieron, vinieron a la iglesia y se pusieron en orden en la acera del templo; así llevaron y honraron a su Creador. Otra vez de la misma manera se volvieron y se ordenaron para irlo a dejar a la iglesia. Y después fueron a donde iban a ir. Y con este milagro se inspiró la gente de la ciudad para entonces sacar a nuestro Salvador Jesús; en verdad mucha gente lo llevaba, se reunía en torno suyo.

15. Se dice, se cuenta en la vida de san Francisco. Así está escrito. Una vez entró a una iglesia donde estaba un clérigo. Y de este clérigo se sabía que no era bueno, ya que vivía en amasiato. Enseguida, junto a san Francisco se abrió paso uno que malinterpretaba la palabra divina, le dijo: “¿Cómo lo ves o qué dices? ¿Acaso hemos de honrar sus palabras o sus obras? Pues está amancebado, está muy sucia su mano, con ella agarra, manosea a la mujer alegre.” Y san Francisco vio su [f. 138r] malvada

15 Literalmente: los venados.

intención, enseguida se arrodilló frente al sacerdote clérigo y le agarró su mano, le dijo: “No sé si esta mano está sucia como dicen y, aunque así estuviera de sucia, yo sé de cierto que no puede ensuciar a los enteramente buenos *sacramentos*. Pero ya que por medio de esta mano se apiada y se compadece nuestro Señor de los cristianos, yo la honro, la beso, pues Él en su mano se hace ofrenda.” Y al ver esto aquel que malinterpretaba la palabra divina, *el hereje*, y los otros muchos que malinterpretaban la palabra divina a los que conducía, todos cambiaron su modo de vida; asimismo el *clérigo* cambió de modo de vida, se corrigió. Y con esto aquí se nos dice, se nos muestra que mucho necesitamos honrar a los sacerdotes, no por quienes sean ellos, sino porque en sus manos se hace ofrenda nuestro Salvador y en sus manos se levanta cuando lo recibimos, ya que si no fuera yo sacerdote no se haría ofrenda nuestro Señor en la misa.

16. Se cuenta, se dice en el libro divino que ordenó nuestro Señor Dios, antes de que se hiciera hombre su precioso hijo, que la honra correspondía a los sacerdotes y que los honraran aunque fueran pecadores. Así le pasó a Eli, el gran sacerdote: cuando estaba a la orilla del tempo le vinieron a decir, le vinieron a informar que el cofre, el arca de Dios había caído en manos de los *filisteos*. Y puesto que mucho se preocupó, se entristeció, allí cayó atravesado y murió. De este modo lo maldijo, lo castigó nuestro Señor puesto que sus hijos no eran buenos y mucho [f. 138v] lo ofendían. Y como él no corregía a sus hijos, a todos por completo los encerró. Allí donde cayó y quedó atravesado, ordenó nuestro Señor que se cerrara la *puerta* para que nadie entrara al lugar y para que nadie alzara sus pies cerca de donde estaba tirado el sacerdote. Aunque él no era una buena persona, ordenó esto nuestro Señor sólo porque él era sacerdote, por ello lo quiso y por ello se le mostró y le permitió conocerlo. Aunque los sacerdotes sean grandísimos pecadores no por esa causa dejaremos de honrarlos, sólo los honraremos porque son representantes de nuestro Señor Dios. No los deshonraremos si en verdad algo les sabemos,

Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares

sino que se los esconderemos, los encubriremos, no lo publicaremos, y nos humillaremos aún más ante ellos, así como lo hizo san Francisco, como lo mencionamos arriba.

17. Se cuenta en la vida de san Gregorio. Una vez una mujercita quería recibir [el sacramento]. Y cuando ya iba a recibirlo allá mismo dudó y se dijo en su interior: “¿Cómo es esto? Yo también haré la tortilla que me harán recibir y dirán que es el precioso cuerpo de nuestro Salvador Jesús.” Y cuando vio san Gregorio la duda, el desatino de la mujercita, no lo sufrió con alegría. Enseguida rogó a nuestro Señor por la mujercita para que la hiciera ver. Y la mujercita vio el gran milagro, la cosa maravillosa que era la tortilla, pues se convirtió en el preciado cuerpo de nuestro Salvador. Y cuando la mujercita vio este milagro, gracias a él creyó verdaderamente, y cuando ya había creído, otra vez rogó san Gregorio que el precioso cuerpo de nuestro Señor que ahí estaba se convirtiera [f. 139r] otra vez en tortilla, como antes era. Y san Gregorio hizo recibir [el sacramento] a la mujercita, la que ya creía y allí le dijo: “Bienaventurados los que no vieron y creyeron. Así como le sucedió a esta mujercita, así creyó santo Tomás en la resurrección del Salvador, y después de que lo vio, creyó. Y le dijo el Salvador y a todos nosotros nos dijo: ‘¡Oh, Tomás! Tú me viste y creíste. Bienaventurados aquellos que no me vean y crean’.”

18. Cuenta un sacerdote de la *Compañía de Jesús* acerca de un hombre que era muy disipado, muy jugador, así dice: A este hombre una vez le ganaron todos los bienes que tenía, nada le dejaron. Y a causa de su ira fue a la iglesia donde estaba el sacramento del completamente recto recibimiento y con una daga abrió con lo que está encerrado el *Santísimo Sacramento*, sacó la tortilla completamente consagrada y enseguida la pinchó en tres lugares. Entonces en cada lugar donde la picó y picó brotó y goteó sangre. Y con este gran milagro no recobró el juicio ni lo entendió rápidamente. Sólo allá la colocó al partir donde antes estaba. Y

cuando ya iba a salir, no quiso nuestro gran Señor *Dios* que así se fuera este hombre, el que no por primera vez encerraba su pecado. Por ello enseguida empezó a llover, a granizar y a tronar, y allí por donde iba inmediatamente se abrió, se rajó la tierra, de este modo se tragó al malvado, de este modo se encerró su pecado. Quiera nuestro Señor *Dios* cuidarnos para que no nos pase lo mismo.

[f. 139v] 19. Otro temible milagro sucedió a un hombre como se cuenta. Ya iba, ya iba a recibir con otras personas [el sacramento] sin temor, sin preparación, sin más se ofreció apresuradamente y se atrevió apresuradamente, en pecado ya iba a recibir la completamente consagrada *hostia*. Enseguida dentro de su ánima escuchó un grito muy temible, horroroso, espantoso, que hacía palidecer, que hacía perder el color, que hacía temblar y que le decía: “¡Hombre cuatrocientas veces desdichado e ignorante! ¿Qué buscas? ¿A dónde vas? Sólo fuiste a tomar la muerte con tus propias manos y ya va, te la tragarás. ¿Cómo te hiciste esto? ¿Cómo te atreviste? ¿Acaso no temes a nada?” Y cuando escuchó esto, mucho se asustó y sintió miedo. Enseguida cambió por ello su vida, se corrigió y entonces fue corriendo ante un sacerdote de la Compañía de Jesús, fue a contarle lo que le sucedió, lo que escuchó. Y ante él se confesó y se preparó para recibir más tarde, tranquila y pacíficamente, el precioso cuerpo de nuestro Salvador Jesús.

20. A otra persona le sucedió lo mismo, así como lo cuenta Cirilo, así como lo dice: fue a recibir el precioso cuerpo del Salvador sólo en pecado y nuestro gran Señor *Dios*, el benefactor de la gente, quiso castigarlo con amor y por ello hizo que la completamente consagrada *hostia* se convirtiera en ceniza en su boca, [como] bien se ve y lo vieron.

